

CIUDAD {ES}

SEGUNDA ÉPOCA

Derecho a la ciudad

SEGUNDA FASE, 2023

Una mirada a las experiencias de mujeres
que se vinculan sexoafectivamente con otras
mujeres en Montevideo

MARCELA SCHENCK

INFORME FINAL

CAROLINA COSSE
Intendenta de Montevideo

MERCEDES CLARA
Directora de Desarrollo Social

TAMARA PASEYRO
Directora de Políticas Sociales

SERGIO MIRANDA
Director de la Secretaría de la Diversidad

FERNANDO FILGUEIRA
Representante de UNFPA en Uruguay

JUAN MERÉ
Asesor UNFPA

CIUDAD {ES}

SEGUNDA ÉPOCA

Derecho a la ciudad

SEGUNDA FASE, 2023

Una mirada a las experiencias de mujeres
que se vinculan sexoafectivamente con otras
mujeres en Montevideo

MARCELA SCHENCK

INFORME FINAL

ISBN: 978-92-95114-34-0

DISEÑO EDITORIAL: José de los Santos

Este libro está compuesto con las variables tipográficas de la familia

LIBERTAD ©Fernando Díaz, ©Tipotype, Uruguay.

EDICIÓN DIGITAL

CONTENIDO

Prólogo	9
Introducción	15
Objetivos y metodología	19
Características del muestreo teórico	23
Consideraciones éticas	27
Interés en participar en el estudio	29
Primeras experiencias y reacción del entorno	35
RESPUESTAS DEL ENTORNO	37
ENTORNO FAMILIAR DE ORIGEN	37
ENTORNO DE AMISTADES	43
ENTORNO EDUCATIVO	46
ENTORNO LABORAL	49
Antes y ahora: percepciones sobre el cambio en la visibilización pública de la orientación sexual	53
Experiencias en el espacio público	59
CIRCULACIÓN POR MONTEVIDEO	63
Experiencias de discriminación	69
Experiencias en el ámbito de la salud	75
Evaluación y sugerencias de acciones	81
PROPUESTAS A FUTURO	83
Reflexiones finales	85
Bibliografía	87
Anexos	89

PRÓLOGO

La Secretaría de Diversidad de la Intendencia de Montevideo trabaja desde una perspectiva de derechos humanos y no discriminación para ejecutar acciones y políticas públicas que reivindiquen los derechos de la población LGBTIQ+.

En colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y diferentes personas autoras e investigadoras referentes de las temáticas particulares de este colectivo, la Secretaría de Diversidad viene realizando diferentes acciones que buscan visibilizar, difundir y concientizar sobre distintos aspectos de la realidad de la población LGBTIQ+ vinculados a salud, espacios públicos, convivencia, cultura, derecho a la ciudad, entre otros.

La letra L, la primera de la sigla LGBTIQ+, hace referencia a la población de mujeres lesbianas. Es la primera letra, la primera población aludida y sin embargo invisible en las políticas públicas específicas dirigidas a estos colectivos.

Esta investigación sobre mujeres lesbianas en Montevideo busca corregir esta ausencia con el fin de poner en agenda el tema y tener insumos que permitan diseñar y ejecutar acciones que contribuyan a mejorar la vida de esta población.

En esta primera etapa de la investigación se trabajó con mujeres lesbianas cis y su relación con la ciudad, el espacio público, el transporte, la salud, la cultura y el derecho a apropiarse de estos espacios, sentirse identificadas y ser parte de los mismos, lo que es clave para la construcción de una ciudad verdaderamente inclusiva, igualitaria, diversa y con una mirada democrática hacia el futuro.

La mirada del trabajo de la Intendencia de Montevideo es una mirada interseccional y desde la Secretaría de Diversidad reafirmamos nuestro compromiso para trabajar incansablemente en ese sentido. Las diferencias por género, identidad de género, orientación sexual, edad, origen étnico racial, clase social, situación de discapacidad, migrante, entre otras, deben incorporarse para lograr una mejor convivencia entre todas las personas que habitan y que visitan la ciudad.

Esta investigación es un primer paso, de muchos que estamos dando, para seguir construyendo una Montevideo más diversa, inclusiva e igualitaria. Desde lo territorial, con todos los cuerpos, todas las identidades y que incluya la riqueza de todas las voces.

SERGIO MIRANDA

DIRECTOR
SECRETARÍA DE DIVERSIDAD
INTENDENCIA DE MONTEVIDEO

CIUDAD {ES}

SEGUNDA ÉPOCA

Derecho a la ciudad

SEGUNDA FASE, 2023

Una mirada a las experiencias de mujeres
que se vinculan sexoafectivamente con otras
mujeres en Montevideo

MARCELA SCHENCK

INFORME FINAL

Una tarde a la hora del recreo, Alina vino corriendo, agitada, al banco donde yo leía solitariamente las Rimas de Bécquer y me gritó:

— ¡Somos anormales! ¡Somos anormales!

Su grito me asustó. ¿Qué me quería decir?

— ¡Somos anormales! – insistió.

— ¡Somos homosexuales! – me reveló.

En mi ignorancia de las clasificaciones, no tenía la menor idea de lo que eso significaba. Solo me interesaba el amor.

“LA INSUMISA” – CRISTINA PERI ROSSI

INTRODUCCIÓN

En este informe, se presentan los principales resultados de la segunda fase de la investigación “Derecho a la ciudad: una mirada a las experiencias de mujeres que se vinculan sexoafectivamente con otras mujeres en Montevideo”.

El objetivo de este estudio fue el de aproximarnos a la vivencia de la ciudad de Montevideo por parte de mujeres que tuvieran atracción sexoafectiva hacia otras mujeres, problematizando si se garantiza su derecho a vivir la ciudad de forma igualitaria. Este foco parte de una preocupación y priorización por parte de la Secretaría de Diversidad de la Intendencia de Montevideo, que contó con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas para su materialización.

En este sentido, esta investigación busca aportar a la problematización sobre las exclusiones que pueden generarse en el espacio de la ciudad desde una perspectiva que incorpora tanto el género como la diversidad genérico sexual (Sempol, 2013b; Borja, 2014; García Ramón et. al., 2014; Johnson et. al., 2018), de un modo que aporta a pensar la complejidad de las sujetas que la habitan y sus experiencias.

Este estudio tuvo dos fases: una realizada en 2021 y otra en 2022. En la fase uno, se delinearón las dimensiones a considerar en la investigación, por parte de un equipo coordinado por Marcela Schenck, e integrado por Alyn Daian, Gonzalo Gelpi, Marta Parellada y Natalia Silvera, con aportes del equipo técnico de la Secretaría de Diversidad. En la segunda fase, se continuó con el mismo diseño de investigación, con modificaciones para captar mejor algunas de las dimensiones identificadas a partir del estudio de 2021, aportando nuevas entrevistas en base a la expansión del muestreo teórico inicialmente realizado.

En ambas fases, se optó por una metodología cualitativa, que apuntó a reflejar las voces de mujeres que tuvieran atracción sexoafectiva hacia otras mujeres a través de entrevistas, que luego fueron sistematizadas y analizadas. En total, entre ambas fases, se entrevistó a un total de 43 mujeres.

En este informe, se hace énfasis en la segunda fase de la investigación, pero retomando algunos de los puntos centrales de la fase inicial (IM, 2021).

Entre los puntos más problemáticos registrados en esa primera fase, el estudio reflejó que las experiencias de discriminación en el espacio

público estaban muy extendidas en el relato de las entrevistadas: prácticamente no se encontraron relatos en los que no hayan ocurrido.

Estas experiencias eran de muy distinto tenor y las que fueron catalogadas por las propias entrevistadas como más leves, se naturalizaban al punto que en primera instancia no se llegaron a considerar como formas de discriminación por parte de algunas de ellas.

Estas formas más naturalizadas fueron a su vez las más frecuentes en los relatos de las entrevistadas, y refieren principalmente a sentirse juzgadas a través del contacto visual o de otras acciones, de un modo que no llega a verbalizarse.

Luego de estas, las situaciones más frecuentemente mencionadas tenían que ver con rechazo más explícito (personas que se retiraban de un espacio público para no compartirlo con una pareja de mujeres demostrándose afecto, o que las agredían verbalmente o con gestos) o con acoso por parte de varones, principalmente verbal.

El acoso verbal con connotaciones sexuales por parte de varones se catalogó como muy frecuente en la calle y en el espacio público en general.

Estas situaciones se vivían no solo con incomodidad y como una frontera tangible a la hora de expresarse con libertad en el espacio público, sino que también se las percibía como potencialmente amenazantes más allá de lo verbal. También había elementos que acentuaban la percepción de riesgo, como que tuvieran lugar por la noche o fueran perpetradas por un grupo de varones.

En los relatos de las entrevistadas, también se mencionaron situaciones que escalaron hasta la violencia física en el espacio público, en donde se habían sentido en riesgo y sin respaldo, por ejemplo por parte de otras personas que presenciaron el hecho.

En esta nueva fase de la investigación, vuelven a registrarse las dimensiones problemáticas ya identificadas en la primera fase, de una forma que además permite ir añadiendo otras capas que permiten visualizar con más claridad la forma en la que se construye este tránsito por la ciudad. Con la incorporación de nuevas voces y la profundización de algunas de las dimensiones que surgieron en la fase anterior, en esta etapa de la investigación se logran visibilizar distintas situaciones que hacen a la vivencia de Montevideo por parte de mujeres que se vinculan sexoaffectivamente con otras mujeres, de un modo que además arroja nuevos

elementos: la conformación de familias en las que el núcleo es una pareja de mujeres, las experiencias con el sistema de salud, la percepción sobre los cambios en relación a la visibilización pública de la orientación sexual en diferentes generaciones, son algunos de los puntos que se describen y analizan en este documento.

En esta investigación, buscamos reflejar una pluralidad de experiencias a partir de contemplar la mayor heterogeneidad posible en las entrevistadas. Así, en esta nueva etapa, se priorizó el realizar entrevistas con personas que tuvieran características distintas a las ya relevadas en la fase uno.

En la primera fase, logramos diversidad en términos de barrios de residencia, experiencias laborales, departamento de origen y en parte en trayectorias educativas, pero no se logró en otras dimensiones. No se logró por ejemplo en términos de ascendencia étnico racial, tampoco en lo que respecta a la situación de discapacidad, a la identidad de género, ni a la situación en relación a la migración, dado que todas las entrevistadas eran originarias de Uruguay (aunque sí hubo diversidad de orígenes dentro del territorio uruguayo). Otra de las variables que se buscó expandir fue la vinculada a la edad, porque todas las entrevistadas de la fase uno se encontraban en la franja que abarca de los 18 a los 39 años, por lo que en la fase dos buscamos incorporar entrevistadas de más edad. El haber logrado hacerlo en esta fase es una de las claves que permite la mirada retrospectiva en clave generacional, lo cual es un factor distintivo de esta etapa de la investigación. También se alcanzó mayor diversidad en relación a otras de las variables clave identificadas.

Nos planteamos la primera fase de este trabajo como una puerta de entrada que permitiera ir incorporando la mirada de otras mujeres, para seguir construyendo un derecho a la ciudad que incluya la riqueza de todas las voces y subjetividades. Y en ese sentido, las limitaciones de esa fase fueron el horizonte para pensar en la segunda etapa, en la que nuevas voces se insertan en esta trama que permite ir delineando el derecho a la ciudad de las mujeres que se vinculan sexoafectivamente con otras mujeres.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo fue el de aproximarse a la vivencia de la ciudad de Montevideo por parte de mujeres que sienten atracción sexoafectiva hacia otras mujeres, problematizando si se garantiza su derecho a vivir la ciudad de forma igualitaria.

Este estudio incluyó a mujeres que se definían como lesbianas, bisexuales, pansexuales, tortas, y a quienes mantenían vínculos sexoafectivos con otras mujeres pero preferían “no identificarse con ninguna etiqueta”, o que se definían primariamente por su definición de su orientación sexual antes que como mujeres.

Para llevar adelante esta investigación, se aplicó una metodología cualitativa. El universo de estudio fueron las mujeres que sintieran atracción hacia otras mujeres y que residieran en la ciudad de Montevideo. En la fase uno, se priorizó a las mujeres que tuvieran o hubieran tenido vínculo con otras mujeres; en la fase dos, se realizó una convocatoria más amplia, tal como se expresa en que se buscó incorporar a mujeres que sintieran atracción por otras mujeres. Ello fue debido a que previo a comenzar el trabajo de campo, el 11 de agosto de 2022 se realizó una jornada de discusión del informe de la primera fase del estudio, en la que participaron representantes de la Secretaría de Diversidad, de la Asesoría para la Igualdad de Género, de la División Salud y del colectivo de la diversidad Ovejas Negras. En dicha jornada, se problematizaron algunos aspectos del diseño de la fase uno, que se tomaron en consideración para ajustar el diseño de la fase dos (en particular, esta problematización sobre la restricción en el universo de estudio provino de la sociedad civil).

Para la fase dos, se realizó un muestreo teórico, que contempló los siguientes criterios de inclusión:

- Mujeres que sintieran atracción por otras mujeres, que fueran mayores de 18 años, y que al momento de realizar el campo de la investigación residieran en Montevideo.
- Se buscó heterogeneidad de las personas participantes en cuanto a barrios de residencia, nivel educativo formal, nivel socioeconómico, edad, situación migratoria, origen étnico racial, identidad de género y situación de discapacidad.

La técnica que se empleó para recolectar la información fue la entrevista semi estructurada. Las entrevistas se realizaron en 2021 y en 2022, relevando la experiencia de las entrevistadas de modo retrospectivo, con el fin de abarcar un período temporal más amplio.

Debido a la situación vinculada a la pandemia de COVID 19 en nuestro país, en 2021 el reclutamiento se realizó por redes sociales, a través de un contacto vía correo electrónico y las entrevistas se realizaron por vía Zoom. En esta fase, se logró una muy buena convocatoria, superando rápidamente el máximo de entrevistas que se planteó el equipo (inicialmente, se había considerado realizar entre 15 y 20 entrevistas, llegando a cubrir 21 para cumplir con toda la demanda que tuvo el estudio).

En 2022, el reclutamiento se realizó por dos vías: redes sociales y cartelería, que se ubicó descentralizadamente en todo Montevideo, a través de la red de policlínicas de la Intendencia. Nuevamente, el objetivo fue el de realizar entre 15 y 20 entrevistas: en esta oportunidad, más de 100 personas se contactaron manifestando interés en participar, por lo que entre una fase y la siguiente, se quintuplicó el interés en participar del estudio. La mayoría de estas personas se contactaron por haber visto el afiche en redes sociales, pero también hubo quienes tomaron conocimiento de la investigación debido a que habían visto el afiche impreso. En esta fase, para facilitar el contacto, se contó con un número de Whatsapp además de un correo electrónico. Tras el contacto inicial de la persona manifestando interés en participar, se enviaba un correo o mensaje de texto (dependiendo del medio empleado para dicho contacto), en el que se explicaban las características generales del estudio, y se realizaban una serie de preguntas:

- ¿Cuál es tu edad?
- ¿En qué barrio vives actualmente?
- ¿Cómo describes a tu etnia raza (afro, blanca, etc.)?
- ¿Tienes alguna discapacidad?
- ¿Naciste en Uruguay o en otro país?
- ¿Cómo describirías tu identidad de género? (ej: trans, cis, etc.)

El objetivo de estas preguntas era poder relevar de forma primaria información sobre algunas variables que hacían a la heterogeneidad de la

muestra teórica. De esta forma, se priorizó el realizar entrevistas con personas que tuvieran características distintas a las ya relevadas en la fase uno.

Tras este contacto inicial, se ofrecía a las personas la posibilidad de realizar la entrevista de forma presencial o virtual, a través de Zoom o llamada de Whatsapp. Todas las entrevistas se realizaron por vía virtual, dado que ninguna de las entrevistadas prefirió hacerlo de modo presencial. En total, en esta fase se entrevistó a 22 personas entre octubre y noviembre de 2022, superando nuevamente el máximo de entrevistas inicialmente consideradas (entre 15 y 20).

En ambas fases, las entrevistas se grabaron en audio para su posterior codificación y análisis. La codificación se realizó en base a conceptos clave mediante el programa Atlas Ti (versión 7). La participación en la investigación fue de carácter voluntario y anónimo.

Si bien en la primera fase muchas entrevistadas agradecieron especialmente poder contar con un espacio para volcar sus experiencias en la ciudad, y resaltaron la importancia de que se realizara una investigación que incluyera sus voces, la gran repercusión de la segunda fase y el crecimiento de la capacidad de convocatoria fueron tan significativos que se incluyeron como una dimensión de análisis dentro de este informe.

CARACTERÍSTICAS DEL MUESTREO TEÓRICO

Bajo la consideración de que las personas no nos resumimos en una única dimensión y que las experiencias en la ciudad tienen que ver con más de un factor, en esta investigación se apuntó a reflejar la mayor diversidad posible a nivel del muestreo teórico de participantes.

En la primera fase del estudio, se logró heterogeneidad en términos de barrios de residencia, experiencias laborales, departamento de origen y en parte, en trayectorias educativas.

En cuanto a nivel educativo, en la fase uno, todas las entrevistadas estaban cursando estudios en educación formal o los habían cursado en algún momento, ya fuera que los hubieran finalizado o no. Si bien no se alcanzó a mujeres no escolarizadas o con bajos niveles de escolarización, sí existió heterogeneidad en los niveles educativos alcanzados.

En cuanto al máximo nivel educativo alcanzado, comprendían niveles que abarcaban la educación media superior (secundaria y técnica), educación terciaria (universitaria, técnica, profesorado), y en muy menor medida, la formación de posgrado. En la fase dos, además de lo anterior, también se incluyó a personas que tenían primaria como máximo nivel educativo alcanzado, por lo que se logró mayor heterogeneidad en la composición de la muestra teórica en este sentido, incluyendo más diversidad de trayectorias.

En cuanto al empleo, las situaciones eran muy diversas, y abarcaban desde situaciones en las que la actividad principal era estudiar y no se estaba en búsqueda de trabajo remunerado, pasando por desempleo y búsqueda de trabajo, seguro de paro, empleo informal o por cuenta propia, y asalariadas formales (profesionales y no profesionales). También en la fase dos hubo diversidad respecto a las situaciones de empleo.

En lo que respecta a los barrios de residencia, en la fase uno las entrevistadas mencionaron que su residencia actual era en los siguientes barrios: Barrio Sur, Bella Italia, Buceo, Centro, Cordón, La Blanqueada, La Comercial, Malvín, Palermo, Parque Rodó, Punta Carretas, Pocitos, Sayago, Tres Cruces, Unión. Sin embargo, también mencionaron haber vivido en otros barrios, tanto de Montevideo como de otros departamentos del país. En la fase dos, se incluyeron entrevistadas cuyos barrios actuales de residencia fueron: Barrio Ituzaingó, Barrio Sur, Belvedere, Carrasco Norte, Centro,

Ciudad Vieja, Colón, Cordón, Cordón Norte, Jacinto Vera, La Blanqueada, La Teja, Palermo, Pérez Castellanos, Pocitos y Tres Cruces. De esta forma, en esta fase se logró ampliar los barrios considerados en la fase uno.

El nivel educativo, el empleo y el barrio de residencia son elementos que ayudan a configurar una aproximación a la situación socioeconómica de las personas: en este sentido, en la fase dos se logró incorporar nuevas realidades que permitieron ampliar el espectro de la fase uno. Otro elemento que permite dar cuenta de esta situación es el de la atención en salud, que fue un emergente en la primera fase del estudio y que en la fase dos, se incluyó específicamente como dimensión analítica. En este sentido, la cobertura de las personas de la muestra de la fase dos abarcaba a los distintos tipos de prestadores integrales del Sistema Nacional Integrado de Salud (ASSE, IAMC, Seguros de Salud). Dentro del sector público, hubo también entrevistadas que hicieron referencia a atenderse en policlínicas de la Intendencia de Montevideo.

Tomando en cuenta todo lo anterior, podemos aproximarnos a decir que las entrevistadas se encontraban en diferentes situaciones a nivel socioeconómico, que abarcaban niveles bajos, medios y altos.

En cuanto a las limitantes del estudio, en la fase uno, hubo limitantes en relación a la ascendencia étnico racial (ya que la gran mayoría de las entrevistadas se identificó como blanca), la situación de discapacidad (ninguna de las entrevistadas declaró estar en dicha situación), el origen (todas las personas eran originarias de Uruguay), y a la edad cronológica (todas las entrevistadas se encontraban en la franja que abarca de los 18 a los 39 años). Debido a que se trataba de una primera aproximación al tema, en la primera fase se convocó a personas que definían a su identidad de género como “cis”. Esto no se fundamentaba en una decisión teórica sino metodológica, en función de que se reservó para la segunda fase el realizar una convocatoria más amplia en este sentido.

En la fase dos, nuevamente se encontró dificultad para incorporar en la muestra a personas que no se definieron como blancas. Si bien hubo una persona que no se definió como blanca que se contactó mostrando interés inicial en la propuesta, luego del contacto inicial no continuó con el proceso. Algo muy similar ocurrió en relación a la situación de migración, en donde también hubo contactos de personas migrantes en Uruguay que luego no concretaron la entrevista.

Esta carencia de diversidad en lo que refiere a etnia y situación de migración fue notada desde el comienzo y desde la Secretaría de Diversidad se realizaron contactos con la Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes para ampliar la convocatoria en este sentido, pero finalmente esta barrera no se logró franquear en ninguna de las dos fases del estudio.

En cuanto a la situación de discapacidad, dos entrevistadas en la fase dos dijeron encontrarse en esta situación.

En lo que respecta a la edad cronológica, en la fase dos se logró llegar a un espectro mucho más amplio de personas de diferentes edades, llegando a cubrir hasta los 66 años. Este es uno de los elementos más destacados de esta fase, dado que en la anterior, solo se había logrado reflejar las experiencias de mujeres jóvenes. El hecho de poder incorporar voces de mujeres de mayor edad le da a la fase dos un elemento de novedad muy relevante respecto a la anterior, dado que por la pauta de la entrevista, no solo se puede visualizar la situación actual de las mujeres sino tener elementos retrospectivos. En el caso de las mujeres mayores, esto ayuda a visibilizar una historia que ha permanecido en gran medida invisibilizada en nuestro contexto.

En lo que respecta a la identidad de género, ninguna de las entrevistadas se definió fuera de la identidad cis, si bien algunas de ellas presentaron cuestionamientos sobre este término. Aunque hubo acercamientos iniciales de personas que no se definieron de esta forma, luego la entrevista no se concretó. En este caso, también se intentó incorporar a personas que se definieran como trans mediante la técnica de “bola de nieve”, pero declinaron participar de la propuesta.

En síntesis, en la fase dos se logró ampliar la muestra teórica en áreas clave, lo que permite contar con una mayor diversidad de narraciones que hacen más densa y rica a la información con la que se trabajó: en total, entre ambas fases, 43 mujeres dieron sus testimonios para este estudio, lo cual es muy significativo para un estudio cualitativo que buscó conocer sus experiencias en profundidad. No obstante, todavía existen limitaciones, que deben permanecer como una agenda de investigación aún abierta, que tiene la responsabilidad de continuar incorporando la mayor diversidad posible de experiencias.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Esta investigación se presentó para su aval ante el Comité de Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Tal como se establece en el decreto N° 158/019 del Ministerio de Salud Pública (MSP), toda la información recopilada mediante las entrevistas fue anonimizada y se le proporcionó a cada participante una hoja de información en donde se explicaba la naturaleza de la investigación, sus objetivos, métodos y forma de registro.

Se explicitaba que la participación en el estudio era voluntaria y que la participante podía retirarse en cualquier momento de la entrevista. Se brindó a su vez el espacio para evacuar todas las interrogantes que pudieran surgir previo a comenzar la entrevista. En la hoja de información, se agregaron datos de contacto del equipo de investigación y del CRAM, en caso de que la persona entrevistada considerara necesario continuar con atención psicológica con posterioridad.

Se proporcionó a su vez un consentimiento informado a cada entrevistada. El consentimiento se envió por correo electrónico o por WhatsApp y fue firmado por esta vía, y también se tomó de forma oral y fue grabado en audio.

Si bien no se preveían beneficios directos para las personas participantes en la investigación, sí se consideró que había beneficios indirectos debido a la importancia que tiene el contar con estos insumos para el desarrollo de políticas públicas basadas en evidencia. Esto se refuerza debido a que la investigación parte del interés de la Secretaría de Diversidad de la Intendencia de Montevideo.

Tanto el aval del Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, como el modelo de hoja de consentimiento informado y de hoja de información para cada participante, pueden consultarse en el anexo de este informe.

INTERÉS EN PARTICIPAR EN EL ESTUDIO

Una primera interrogante que incorporamos en la segunda etapa de este estudio fue intentar relevar a qué se debía la creciente respuesta que habíamos captado entre las fases uno y dos.

En este sentido, una parte significativa de las entrevistadas hizo referencia a la necesidad de visibilizar a las mujeres lesbianas en nuestro contexto como una potente motivación para participar, entendiendo que era escasa la información y reconociendo la importancia de contar con relatos “en primera persona”:

“Me parecía que hay poca información de las historias de lesbianas en Uruguay (...) Me pareció que era necesario que saliéramos a hablar las más posibles, si había alguien interesado en escuchar”. ENTREVISTA 4¹

“La verdad es que me parece un tema bastante importante. Creo que es necesario realizar estudios al respecto porque hay mucha censura de la mujer lesbiana y hay poca información al respecto. Yo hice mis propios estudios para un mini documental que estaba haciendo para mi clase y hay muy poca información, mismo de mujeres lesbianas uruguayas, hay muy poca información, se hizo hace muy poquito el primer día de la visibilidad lésbica en Uruguay. Y nada, me parece muy importante”. ENTREVISTA 33

“Es sobre todo necesario que se hable y que se sepa sobre las formas en que nos relacionamos entre mujeres, eso justamente, y qué pasa con eso, cómo se da. No sé, siento que abarca muchas cosas el tema, pero sobre todo son cosas muy distintas en relación a vínculos heterosexuales. Me parece que está re bueno que se estudie y que se hable y también que sea visible el tema, porque considero que hay todavía mucho por delante en el sentido de visibilizar el amor lésbico y los vínculos entre mujeres en sí mismo”.
ENTREVISTA 27

1 Como se explicó anteriormente, las referencias a las entrevistadas se anonimizaron para resguardar su identidad. En esta y en las citas siguientes, se hace referencia a la codificación numérica de las entrevistas.

Si bien el relato sobre la escasa visibilidad atravesó el discurso de las entrevistadas, es en las de mayor edad que se expresó de forma más contundente lo que había sido la ausencia de espacios para hablar del tema en sus trayectorias vitales. En este sentido, se establecía un contraste al marcar una apertura distinta en la actualidad:

“Me interesó porque en realidad me parece que hay pocos espacios para hablar y por lo menos para mí en mi vida, han sido pocos los espacios. Entonces, bueno, me resultó interesante aprovechar esta oportunidad”.

ENTREVISTA 34

“Me gustó la idea de poder participar ya que ahora tenemos voz para poder abrirnos ya que fuimos toda la vida discriminadas siempre por el tema de la homosexualidad, y más yo que lo viví con estos años que tengo. Ahora está un poquito más abierto el tema, lo hablan, creo que hay menos discriminación, pero hay. Pero sí fui una de las mujeres que vivió toda su vida con aquel tabú, con aquello de que no podías hablar del tema. Vengo de un hogar donde era intocable el tema y bueno, de trabajo ni hablar, que nunca se enteraron. Entonces me parece que hoy nos pueden escuchar, podemos hablarlo, podemos desahogarnos de cierta manera, de decir lo que somos, lo que queremos, de poder hablar de tú a tú. (...) Está buenísimo, que puedan oírnos hoy por hoy. Porque no solamente yo, debe haber mucha gente de mi edad y quizás un poco menos, pero sí que fuimos de una época muy discriminadas, muy discriminadas familiarmente. No podíamos tocar el tema, no podíamos hablar, no podíamos opinar de nada de eso (...). Entonces ahora que puedo libremente expresarme, me encantó la idea”. ENTREVISTA 18

“Me gusta mucho participar de cosas de lesbianas, medio que vivo bajo una falsa noción del lesbianismo como algo muy escaso. Entonces cualquier cosa que es como de lesbianas a mí me llama, como “tengo que participar porque es lo único que hay de lesbianas en este mundo”, que surge supongo que de mi edad y de cómo era ser lesbiana cuando era más chica”. ENTREVISTA 17

En algunos casos, las entrevistadas conocían la primera fase del estudio y habían leído la publicación (IM, 2021), y querían contribuir a este proceso. Pero también se observa esta necesidad de visibilizar(se) en las entrevistadas que tomaron contacto con el mismo solo en la fase 2:

“No sé si se hacen ese tipo de estudios, así que de arranque quería ser parte”.

ENTREVISTA 6

“Me llamó la atención que por primera vez se estuviera estudiando en la comunidad”. ENTREVISTA 28

“Me interesó porque nunca había escuchado que se hiciera un estudio específicamente sobre mujeres que se vinculen con mujeres y nada, me parece súper interesante participar y dar mi perspectiva”. ENTREVISTA 35

En esta necesidad de dar visibilidad, a menudo se realizaba la comparación con lo que ocurre con otras orientaciones e identidades que forman parte de lo LGBTIQ+² (sigla con la que se hace referencia a personas que se identifican como Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans, Intersex y Queer, entre otras formas de identificación). Si bien las entrevistadas se reconocían como integrantes de esta comunidad, señalaban que eran una parte no tan visible de la misma:

“Sé que dentro de la comunidad el mundo lésbico es algo que no se habla tanto, por lo menos a mí me pasaba. Yo tengo 37 años, en mi época había películas, había información sobre los hombres y nunca sobre mujeres. Fue más que nada eso, me movió eso, que a veces falta información por el lado de las mujeres”. ENTREVISTA 6

2 Hay diversas formas de referirse a lo LGBTIQ+. En caso de que las entrevistadas hagan una mención específica, se toma esta forma de referencia.

“En realidad me parece que en el colectivo, capaz que es percepción mía, pero como que está siempre más visibilizado el hombre en realidad, que la mujer lesbiana o bisexual. No sé por qué... no sé si es que pasamos más desapercibidas en lo general o hacemos menos ruido, pero me da eso”.

ENTREVISTA 23

“Siempre veo como que las lesbianas están invisibilizadas, todo el tiempo. Por ejemplo, mis amigas viven en otros países y están como esos cafés LGBT y siempre están todas las banderas, menos la de las lesbianas”.

ENTREVISTA 30

En este proceso, se hacía explícita la voluntad de compartir sus experiencias personales para aportar a la investigación y a la generación de conocimiento sobre el tema:

“Me parece que está bueno contribuir a investigaciones y justo me tocó mi población. Me parece que está bueno participar de estas propuestas”.

ENTREVISTA 22

“Me pareció que es una buena oportunidad para aportar desde mi lugar, o sea, no sé bien de qué se va a tratar, tipo qué preguntas van a haber, pero en lo que sea, mientras sea para tener conocimiento, siempre me gusta formar parte”.

ENTREVISTA 24

También surgía como un elemento motivador el factor aplicado de la investigación, es decir, el tener claro que el conocimiento que se generara estaría vinculado a las políticas públicas y podría modificar situaciones problemáticas, tanto para ellas mismas como para otras. El factor de compartir la experiencia de un modo solidario, que aportara a mejorar las vidas de otras mujeres, es un elemento que atravesó varias de las entrevistas. En este punto, que la investigación fuera demandada por la Intendencia de Montevideo era un punto clave para participar.

“Soy lesbiana, soy neurodivergente, y habitar la ciudad es complicado para mí. Y creo que eso influye en mi manera de habitar la ciudad. Creo que es importante que se generen políticas públicas al respecto, teniéndonos en

cuenta, nuestra voz protagonista de esto. Entonces, me parece importante participar de lo que sea que recopile y que nos escuche". ENTREVISTA 20

"Todo lo que podamos estudiar y brindar evidencia, informar, nos va a servir para la política pública y realmente nos va a ayudar a mejorar la vida de las personas que tienen problemas". ENTREVISTA 25

"Me interesó participar para poder aportar algo que puede servirnos a todas, de cierta manera (...) Me parece que es un buen fin el que está siendo propuesto. O sea, la propuesta está buena". ENTREVISTA 5

"Me parece que es una buena iniciativa, que es necesaria también. Y nada, colaborar desde donde puedo siempre me gusta". ENTREVISTA 19

"(...) si es una encuesta de cosas que tienen que ver con el lesbianismo (...) que podía servir para algo, sobre todo que la está haciendo un organismo, entonces dije: "bueno, capaz lo están usando para analizar cosas que sirven para cambiar alguna realidad que no esté tan buena". Entonces era como que por todos lados me cerraba". ENTREVISTA 17

Otro elemento que fue destacado tanto por las participantes como por las diversas personas que manifestaron inicialmente interés en participar, fue la difusión de la investigación. En este sentido, si bien en algún caso se hizo referencia a la campaña con afiches impresos, mayoritariamente se aludió a las redes sociales y a Instagram en particular. Esta campaña fue difundida en un primer momento desde las redes sociales de Montevideo Igualitario, y fue luego replicada por diversos actores y formó parte del "boca a boca":

"La verdad, vi una publicación en Instagram, si no me equivoco, en la historia de alguien que lo compartió, no recuerdo bien. Y me pareció súper interesante, más allá de porque me siento identificada, obviamente, me pareció muy, muy interesante ser parte. Nunca he sido parte de ningún estudio de este tipo y bueno, era como de fácil acceso y no lo dudé".

ENTREVISTA 21

“Yo no estaba enterada, mi madre me lo mandó por Instagram hace un tiempo y nada, mandé mensajes y esperé la respuesta de ustedes. Me parece interesante también ayudar un poco para saber cómo nosotras o alguien más lo vive. Me parece bastante interesante la verdad y participé”.

ENTREVISTA 31

“Me apareció en Instagram, todo lo de la comunidad me interesa, ya cuando lo veo me llama la atención. Y bueno, cuando me dijeron entrevista y demás, y que era para un estudio, me recopó y dije, re quiero participar”.

ENTREVISTA 32

“Vi la convocatoria y dije “qué d+”. Siempre me copa anotarme en este tipo de cosas, hay gente intentando hacer visibles pila de cosas, va pa’ ahí y no me cuesta nada charlar un rato. Y en realidad fue un poco eso. Después cuando vi que era como que tenía que ver con la ciudad, ahí sí me generaron algunas dudas con respecto a qué se puede querer saber, no sé si me explico. Entonces también se sumó la curiosidad. O sea, curiosidad en plan... no quiero leerlo cuando esté, quiero saber de primera mano”. ENTREVISTA 26

Como se puede apreciar en los diversos relatos de las entrevistadas, se observa el alcance de la difusión de la convocatoria, así como el interés que despertó la propuesta y la facilidad que representaba el diseño de investigación para poder participar, al dar la posibilidad de hacer las entrevistas de modo virtual.

PRIMERAS EXPERIENCIAS Y REACCIÓN DEL ENTORNO

Al igual que en la fase uno de este estudio, en la fase dos existía una parte introductoria de la entrevista en la que se exploraba sobre las primeras experiencias de las entrevistadas en relación a su orientación sexual. En este sentido, si bien las entrevistas tuvieron lugar en 2022, se podía hacer una exploración retrospectiva de sus trayectorias. De esta forma, surgieron elementos que dan cuenta de un cambio importante en vinculación con la edad, que se expresa en: 1) las formas de contacto y lo significativo que fue el desarrollo de sitios de encuentro virtuales; y 2) las diferencias en torno a la visibilización y a la salida del clóset en los distintos espacios de socialización del ámbito privado y semi público.

En cuanto a la primera dimensión, el desarrollo del ámbito virtual aparece como un elemento completamente integrado en las trayectorias de las mujeres más jóvenes. En algunos casos, se mencionan chats o aplicaciones específicamente diseñadas para generar encuentros (como es el caso de Tinder o Happn); en otros, se emplean redes sociales más generales, como Facebook o Instagram.

“Mi primera experiencia y en realidad al principio el primer acercamiento, fue a través de una aplicación, Tinder (...) Después lo que me pasó es que empecé a conocer gente “del ambiente” y fui cada vez conociendo más gente, y más mujeres, vinculándome con más mujeres lesbianas también. (...) Entonces una vez que ya había tenido mi primera experiencia con una mujer descarté Tinder, porque la realidad es que lo usé en un principio como para esa primera prueba, experimento, digamos, y una vez que me di cuenta que sí, que obviamente me sentí identificada y demás, y ya me sentía como bastante cómoda en lo que es el ambiente y me movía en eso, en ese círculo, descarté la aplicación y empecé a conocer gente en bares, por amigos de amigos”. ENTREVISTA 21

“Me bajé una app, creo que fue como que en el momento dije, “es por acá, a ver qué puede pasar”. Me bajé Happn y la verdad que fue un mundo nuevo, porque dije, ah, qué tremendo cómo entre mujeres, además de ser amigas, compañeras, hablar, entendernos mil cosas, nos podemos vincular de mil maneras, nos podemos amar también”. ENTREVISTA 32

“Fue por Facebook, o sea, empecé a los 23 años a investigar por Facebook, a conocer gente”. ENTREVISTA 29

“Sobre todo por internet. Instagram, que ya como en esa época yo ya tenía 24 años. Era donde más interactuaba con otras mujeres y me pasaba que era como que seguías a una lesbiana y ya veías como los likes que tenía y ya sabías quiénes eran sus amigas tortas. Y todas las tortas empezábamos como a seguirnos y se iba como armando una cuestión. Y así, conocí vínculos, parejas casuales, amigas”. ENTREVISTA 20

En las mujeres de más edad hubo un comienzo marcado por la ausencia de este ámbito y la incorporación posterior representó un cambio significativo;

“Internet me facilitó mucho las comunicaciones. Hasta el día de hoy me facilita. Yo hablo con amigas que son bisexuales o lesbianas, si no existiera Internet y esa facilidad de la cita segura se me re complicaría, obvio. Soy tímida” ENTREVISTA 23

Este cambio no se da solo en las formas de vincularse, sino también en la percepción de que la vivencia de su orientación sexual no era una experiencia solitaria. En este punto, en las primeras experiencias que se relatan previas a la existencia de este ámbito, se menciona la ausencia de referencias y el miedo a enfrentarse a una situación que se veía como extremadamente singular:

“En realidad fue en el 2000, primer año de liceo, yo tenía 12 años y creo que por ahí fueron muchos de mis despertares... como que me fui dando cuenta de que esta me gusta, esto es que me guste. Me dio muchísimo miedo darme cuenta que lo que me estaba pasando es que me gustaba una mujer, no conocía ejemplos de eso, no sonaba como una situación muy próspera para la vida, sonaba como una experiencia de vida muy solitaria. Y demoré bastante también por lo solitario que parecía en ese momento y por cómo era la tecnología digamos, la tecnología nos ayudó un montón. Demoré bastante en poder besar a una mujer, tenía 16 años cuando besé a una mujer”.

ENTREVISTA 17

Cabe señalar que la introducción de la virtualidad no fue adoptada por todas las personas por igual. En particular, no todas las mujeres que no se sentían contemporáneas de estos desarrollos los incorporaron posteriormente en sus formas de vincularse, como se observa en el caso de esta entrevistada:

“En realidad, las primeras experiencias fueron con personas así conocidas, con otras mujeres conocidas, y una vez que me abrí yo a esa posibilidad de tener otros vínculos, conocí a otras mujeres lesbianas con las que empecé a mantener vínculos sexo afectivos. No soy de la generación de las aplicaciones de citas ni nada de esto, así que nunca participé en eso. Fue en mi entorno más cercano, es decir, amigas de amigas”. ENTREVISTA 4

En otros casos, como se observaba anteriormente, las vías de contacto virtual fueron empleadas en una primera instancia, para las primeras experiencias, y con posterioridad ya no se emplearon.

RESPUESTAS DEL ENTORNO

En lo que respecta a la visibilización de la orientación sexual en el ámbito privado y semi público, se tomaron cuatro entornos privilegiados: 1. el núcleo familiar originario; 2. el entorno de amistades; 3. los centros de estudio; 4. el ámbito laboral.

Se tomaron estos entornos por ser los que más frecuentemente aparecieron en los relatos de las entrevistadas; sin embargo, cabe señalar que también fueron mencionados otros entornos de socialización como generadores o reproductores de situaciones problemáticas y de discriminación (tal es el caso por ejemplo de organizaciones políticas y de entornos virtuales).

Entorno familiar de origen

En cuanto al primero de estos entornos, si bien siguen existiendo en los relatos de personas más jóvenes situaciones de discriminación del núcleo familiar originario, una primera diferencia es que en todos los casos pudieron expresarse con integrantes de sus familias de origen.

No ocurre lo mismo en el relato de personas de más edad que mantuvieron su orientación en secreto, y vivieron con mucho temor el que se supiera su orientación tanto en su familia originaria como en sus distintos espacios de socialización.

“En mi casa, que ni se hablaba de ese tema ni nada, estaba todo el tiempo pensando, ¿es porque tengo un problema, o una enfermedad, o algo? Pensé que de repente era una etapa, pensaba que se me iba a pasar. No pasó”.

ENTREVISTA 18

“Desde la adolescencia, sentí atracción hacia mujeres, y en realidad la primera persona con la que lo hablé fue mi abuela, que me maternó siempre; mi mamá trabajaba muchas horas y mi vínculo más fuerte era con mi abuela. Se lo comenté diciéndole como que yo tenía alguien conocido que le estaba pasando esto, y mi abuela se preocupó muchísimo, y me dijo, “qué horrible, porque las personas que les pasa eso terminan internadas en un manicomio”. También había como una cuestión del deber ser recontra marcada en mi casa, como esto de casarte, tener hijos, no sé qué. Yo siempre quise ser mamá, esto es algo que yo lo tenía como mi primera certeza. Entonces la verdad que sentí pila de miedo con lo que me estaba pasando en ese momento. En mi entorno no había nadie con quien yo pudiera hablar, o sea, que yo identificara como que era lesbiana en mi familia, nadie”.

ENTREVISTA 34

En casos como los anteriores, el lesbianismo se vive como una experiencia de soledad, una singularidad en la que la persona no cuenta con referentes para expresarse en ningún ámbito. Las familias, más que como un ámbito de contención, son experimentadas como parte de esta situación de soledad en la que se encuentra la persona, que vive su experiencia como algo que escapa del patrón de normalidad heteronormado. Aquí se encuentra otra diferencia generacional: en los relatos de mujeres más jóvenes, se observa que en ocasiones, ellas no fueron las primeras en expresar una orientación sexual no heterosexual en sus núcleos familiares, lo cual de cierta forma había allanado el camino para las generaciones posteriores.

“La primera vez que conocí a una mujer fue una compañera de liceo. Tenía 15 años. Y después, de más grande, a los 18 en boliches. Ahí son los primeros vínculos que tengo. (...) Tengo mi hermana, que es lesbiana, y bueno, capaz que un poco me orientó hacia el camino del autoconocimiento”.

ENTREVISTA 5

“[En el momento que me ennovié] le dije a mi madre, que estuvo todo bien y ahí mi padre también se enteró y estuvo todo bien. Mis hermanas festejaron porque en mi familia hay una persona homosexual por generación (...) y bueno, mis hermanas como que siempre se preguntaron, ¿cuál de las tres será? (...) Y cuando les dije, me dijeron: “qué suerte que sos vos, no me quiero más la cabeza”. Siempre tuve buena aceptación en ese entorno familiar y de amistad también”. ENTREVISTA 19

No obstante, este punto tampoco debe ser tomado de forma lineal, dado que en estas experiencias inciden otros factores, además de lo generacional y el que ya haya experiencias de salida del clóset en el núcleo familiar, como el origen geográfico. Al igual que ocurría en la fase uno del estudio, el provenir de localidades del Interior del país y de entornos más conservadores también era un factor que incidía sobre la visibilización y sobre la respuesta familiar, dificultando las posibilidades de expresión.

“En mi caso yo soy de Artigas, entonces tengo quizás la suerte (o no tan suerte) de haber sabido que me gustaban las mujeres de siempre, y es algo que lo oculté durante muchos años hasta que... sabiendo que me venía a Montevideo a los 18 a estudiar. Acá fue donde empecé a tener contacto con otras mujeres que sí les gustaban las mujeres. Y el hecho de que mi familia también, del Interior, con una estructura bastante cuadrada, religiosos y demás, se enteraron de casualidad y fue complicado. No con todos de la familia, de hecho tengo un hermano mayor gay, pero fue y sigue siendo aún complicado el tema de que yo sea lesbiana”. ENTREVISTA 6

“En mis primeras experiencias a mi entorno familiar no le gustó mucho. En principio fue como que lo tomaron como una broma. Después fue rechazo y luego empezó como la aceptación, pero bueno, costó como salir del entorno de la broma, de aceptar que mi orientación sexual era ésta. O sea,

yo me defino más abiertamente recientemente ahora, pero siempre tuve parejas mujeres, entonces les costaba muchísimo asumir eso. Y bueno, tiene que ver mucho con mi origen. Yo no soy de Montevideo, yo soy del Interior, entonces les costaba. Pienso que les costaba más por eso también, qué sé yo". ENTREVISTA 28

De todas formas, también en entornos sociales más conservadores, el tener una referencia cercana se introducía como un elemento facilitador para poder expresarse, incluso en generaciones más jóvenes:

"En primer lugar, lo digo porque capaz que es un factor que importa, yo vengo del Interior, no hace mucho vivo en Montevideo, en realidad hace un año y poco. Y me pasaba que viviendo en el Interior, la realidad es que no se ve mucho a gente gay o lesbianas en las calles. Pero sí me pasaba que tenía a la hermana de una amiga, que ella era lesbiana, se mostraba como tal, tenía su pareja mujer también, y bueno, ahí fue como que capaz que empecé a replantearme un poco lo que era el ser lesbiana, ¿no? O sea, ser mujer y que te gustara otra mujer. Yo también veía que ella presentaba a su novia en la casa, la llevaba, y era como todo un mundo nuevo. O sea, realmente eso no se veía mucho, por lo menos no cuando yo era más chica".

ENTREVISTA 21

El provenir de entornos más conservadores como dificultad para la expresión con libertad de lo referente a la sexualidad no se expresa solo en la dicotomía entre localidades del Interior y Montevideo, sino también en diferentes barrios dentro de la capital. Así, se observa que la expresión y visibilización es más acotada cuando se trata de barrios en los que las entrevistadas se criaron dentro de un núcleo familiar más conservador, lo cual en ocasiones podía ser una motivación para la movilidad dentro de la ciudad.

"Yo en el barrio conozco mucha gente o conocen a mis padres. Era también estar reprimiéndome, no tengo que ir a tal lado porque si me ven mis padres o si me ve fulano que es amigo de mi padre le va a ir a contar que estoy con una chiquilina. Y yo no quería sentir miedo de salir a la calle, quería sentirme libre. Porque no estaba haciendo algo malo". ENTREVISTA 31

En ocasiones también se relataron experiencias de movilidad fuera del país, y el contacto con otras realidades que eran descritas como de mayor apertura en relación a la expresión pública del lesbianismo.

“Fue bastante catastrófico. Hasta que me fui del país a hacer una maestría y después cuando volví construí mi vida con mucho esfuerzo, de manera independiente, sin mi madre. (...) Yo había salido en 2011 por primera vez, en un viaje corto, de un mes, a conocer algunas ciudades de Europa. Y ahí, en 2011, yo acá tenía relaciones con mujeres, pero no fuera de [boliches LGBT] o fuera de la casa de nosotras. Y me rompió la cabeza, ver mujeres de la mano por todos lados, sin actitudes, sin personas que se dieran vuelta, banderas de la diversidad por todos lados, boliches gay, no solo para gays, sino algunos para lesbianas, un montón de entornos y de situaciones que en ese entonces, en Uruguay, o en Montevideo incluso, eran escasas, o a veces ni siquiera estaban presentes. Fue bien fuerte lo que vi, y por eso me propuse irme a hacer una maestría”. ENTREVISTA 25

Las reacciones de los entornos familiares de origen fueron variadas, y van desde la aceptación hasta respuestas que involucran diversas formas de rechazo y violencia sobre las entrevistadas. Una experiencia de aceptación es la que se observa en el relato de esta entrevistada:

“En mi entorno, super bien, sobre todo con mi madre, que siempre hablo un montón. No vivo con ella ahora, pero tengo una buena relación. Y cuando le conté, como que todo bien, no sucedió nada malo, no hubo una reacción fea de su parte. Con mi padre no lo hablé directamente, pero sé que lo sabe. A veces como que hacemos comentarios o cosas, y también sé que está todo bien, o sea, nunca me sentí... sobre todo por mi entorno familiar más cercano, nunca me sentí discriminada, ni nada por el estilo. Por el contrario, como super apoyada”. ENTREVISTA 27

Dentro de las respuestas negativas, se observa en los relatos que ésta incluso puede llegar a manifestarse en formas de violencia física, como a través de distintas restricciones y también con amenazas de expulsión del hogar.

“En mi casa la respuesta fue muy negativa y muy traumática. Mi mamá venía de una familia sumamente conservadora, con rasgos nazis directamente. Mi abuelo estuvo involucrado en movimientos políticos pronazis en Uruguay. Bueno, mi madre se crió con eso. Fue la peor noticia que ella pudo recibir, seguramente, para su contexto. Y bueno, mi papá estaba muy poco vinculado en la familia digamos de los presentes (...) Entonces, con sus limitaciones, no pudo aportar mucho. Fue bastante catastrófico”. ENTREVISTA 25

“Fue muy violenta la respuesta de parte de padres que no tenían antecedentes de eso. Por ejemplo, mis padres de chiquita nunca me pusieron en penitencia, nunca... a veces me gritaban, pero era una relación muy amorosa con mis padres, nunca me pegaron, nunca. De chiquita, ¿no? Y después de que les dije que era torta, que fue a los (...) dieciséis, se volvió una relación tan tensa que me llegaron a pegar de grande, tipo a los dieciocho me pegaron varias veces, me escondían la llave, me querían encerrar, sobre todo mi madre. Me pasaba de todo, fue muy difícil, cambió toda la dinámica del hogar, para siempre”. ENTREVISTA 17

“Hablarlo con mis padres me parecía algo súper difícil porque en un principio, ahora cambiaron totalmente, pero en un principio mi madre no me apoyaba para nada, tuvimos muchas discusiones y ella también era muy... no sé, no sabía mucho al respecto de las orientaciones sexuales tampoco. Y ella tampoco me había dado ninguna charla al respecto, porque tampoco sabía. Y casi me echa de la casa en un momento, entonces fue un lío bastante grande. Pero ahora por suerte después de varias charlas, después de entender varias cosas, ya estamos mejor, ya lo arreglamos”. ENTREVISTA 33

Cabe señalar que, dentro de las experiencias de las personas de mayor edad, la “salida del clóset” familiar también implica a personas de generaciones más jóvenes, como su propia descendencia de vínculos heterosexuales (hijos/as y nietos/as).

“Esta fue la parte más difícil de la vida, decirle a mi hijo (...) Si bien quería decirselo, antes me parecía que era demasiado chico para que lo entendiera y después que se hizo grande, me dio miedo. Vivía con aquel terror de que, “si le digo, me va a dejar de querer”. ENTREVISTA 18

La conformación de familia, en este sentido, también marca una diferencia generacional importante con las personas de menor edad. Varias de las entrevistadas tenían hijos o estaban en procesos de adopción, amparadas por los cambios en políticas públicas que habilitaban procesos de reproducción asistida o de adopción para familias homoparentales (Schenck, 2020), por lo que desde un inicio la conformación de familia había sido explícitamente construida sin ocultar su orientación y desde un vínculo parental sexoafectivo que comprendía a dos mujeres.

Cabe señalar que en las entrevistadas de más edad, donde se identificaba que para cumplir el deseo de ser madre se debía mantener un vínculo heteronormativo, no siempre se había podido explicitar lo referente a la orientación sexual a nivel familiar, lo cual se vivía con temor. En palabras de una de las personas entrevistadas al hablar de la situación de amigas lesbianas con las que compartía generación, “la mayoría de ellas no dicen siquiera todavía que son lesbianas” (Entrevistada 18).

Por otra parte, estas nuevas configuraciones familiares por fuera de la heteronormatividad también podían representar nuevas formas de conflicto con los núcleos familiares de origen, y de rechazo frente a lo que se percibía como una fuga al patrón heteronormado.

“Me ha pasado de todo en todos estos años, pero quizás lo que más me dolió fue mi familia. Y te pongo un ejemplo: trataron a mi ex esposa de “amiga” toda la vida. Cuando yo quedé embarazada, no estaba muy informada. Me acuerdo que la médica de fertilidad nos decía: “tienen que casarse”. Cuando yo tenía, no sé, 6 meses de embarazo, averiguamos y dijimos, “bueno, sí, hay que casarnos”. Me terminé casando con 8 meses de embarazo. Y mi familia no fue, la mayor parte de mi familia no fue. Y eso para mí fue lo más doloroso que me pasó en la vida”. ENTREVISTA 6

Entorno de amistades

Como ocurría en la fase uno, a diferencia de lo que sucede con la familia de origen, el entorno de amistades es mayoritariamente visto como un espacio seguro, abierto a poder hablar:

“No perdí amigos, ni nada cambió. O sea, con mis amigas siguió siendo lo mismo”. ENTREVISTA 23

Es en este espacio donde a menudo se habla del tema o se comunica por primera vez lo referente a la orientación sexual.

“La primera reacción del círculo inmediato, las amistades, nada, o sea, plenamente normalizado. Y recontra bien, apoyado todo. La familia costó un poco más al principio, como más resistencia”. ENTREVISTA 26

“Antes me definía como heterosexual, incluso tuve parejas hombres, no muchas, tuve dos nomás porque era más chica también. Y en un momento me di cuenta que también el entorno colaboraba a poder decir, “bueno, quiero probar otra cosa, estoy abierta a probar otra cosa”. También eso, agradezco que el entorno era como favorable para poderlo hacer. Digo, mis amigas y demás (...)”. ENTREVISTA 32

De hecho, a menudo se relata que este ámbito es el que abre la puerta para poder hablarlo en otros espacios, que se perciben como potencialmente más hostiles. Lo que se denomina tanto en la literatura³ como popularmente como “salida del armario” (o salida del clóset), no es una sino que son múltiples, y el empezar por un espacio que se supone como más seguro aparece como un elemento común en varios de los relatos.

“El año pasado recién salí del clóset, o sea, recién les contaba a mis padres. Mi entorno de amigos ya sabían y se lo tomaron bastante bien porque es algo que también como que estaban esperando, ver cuando yo iba a dar ese paso y cuándo se lo contaba a mis padres. Al principio mi madre pensó... realmente no se lo tomó bien porque era como un shock muy grande, porque siempre me vieron como una persona heterosexual que tuvo novios”. ENTREVISTA 31

3 Para mayores referencias respecto al empleo de la metáfora del clóset, ver Sedgwick (1990) y Boucai (2022).

En cerca de todos los casos, las reacciones en este ámbito son calificadas como positivas y de apoyo, aunque también se relatan algunas situaciones puntuales en las que se experimentó rechazo por parte de amistades, en particular cuando la persona había iniciado su vida sexoafectiva dentro de la heterosexualidad.

Por otra parte, en varias situaciones se relata que dentro del grupo de amistades hay otras personas que se identifican como lesbianas, pansexuales, bisexuales y otras formas de orientaciones no heterosexuales, lo cual también facilitaba esta expresión.

“La realidad es que yo lo comuniqué de una forma muy a la ligera, nunca me planteé mucho el cómo comunicarlo a mi entorno. Mis amigas por ejemplo sí ya lo sabían, las primeras en saberlo, obvio. Me pasa también que mi grupo de cuatro mejores amigas, las que traigo de la escuela, el liceo, las de toda la vida, digamos, dos de ellas ya eran lesbianas, tenían pareja mujer también, ya se habían presentado en sus casas, ya como que traían esa experiencia, entonces yo la vivía más cerca por ese lado, ¿no? Fueron las primeras en saberlo, por supuesto. O sea, todo el apoyo del mundo en ese sentido, siempre fue como muy bien recibida mi comunicación hacia ellas cuando se los conté. Y tampoco tuve que contar mucho, era algo como que ya lo veían, o lo suponían, o lo sospechaban”. ENTREVISTA 21

“Yo tuve novia a los 14. Primero había tenido experiencias relacionadas solamente con un varón, pero experiencias no sexuales. Y luego, a los 14, tuve novia, mucho tiempo, como cuatro años, y fue mi primera experiencia sexual. Y mi entorno más cercano, mis pares, reaccionaban de buena manera porque además había otras compañeras que eran bisexuales o lesbianas. Entonces, como que no sufrí esa parte de discriminación”. ENTREVISTA 24

“Estaba abierta a esto, porque en mi grupo de amigas, algunas compañeras son bisexuales, hay lesbianas también. Entonces, bueno, como que lo conté y bárbaro, dedito para arriba”. ENTREVISTA 32.

Es interesante que en este punto, se nota una diferencia en relación a lo generacional: la mayor apertura se visualiza en los relatos de las personas más jóvenes. Incluso en el relato de quienes tienen más edad entre

las entrevistadas, en un primer momento no existía la diferencia entre el entorno familiar y el de las amistades, como sí se identifica en los otros relatos. Al respecto planteaba una de las entrevistadas de mayor edad:

“Con el correr de los años tuve mi primera pareja. Fue a los 20 años, con mucho miedo, con mucho terror de que se enterara mi familia y mi ámbito de pocas amistades que tenía”. ENTREVISTA 18

No obstante, también en este punto, en el relato de las personas de mayor edad se identifica un cambio, siendo en la actualidad el círculo de amistades uno más propicio a la expresión con libertad de la orientación sexual.

Entorno educativo

En cuanto a las experiencias en el entorno educativo, se presentan por lo general heterogéneas en función de las distintas edades de las personas y los momentos en que atravesaron estas etapas, donde quienes tienen mayor edad relatan experiencias de mayor invisibilización e imposibilidad de comunicarse en sus entornos.

“Los primeros años fueron de terror porque no me identificaba realmente aquello de que ibas a la escuela y fulanita tenía novio, ¿no? Y bueno, yo no entendía el por qué, cuando tuve uso de razón, te estoy hablando de 7 u 8 años, por qué me gustaban las nenas. Entonces, no me entendía. ¿Qué pasa? ¿Por qué a fulanita le gusta fulanito y a mí no?”. ENTREVISTA 18

A la vez en este plano juegan otros aspectos, como los asociados a los diferentes niveles educativos. Aquí, hay una clara diferencia entre las experiencias que se relatan hasta la enseñanza media básica, asociadas sobre todo a situaciones liceales, y la experiencia media superior y terciaria, ya sea esta última universitaria, profesorado o técnica.

En las experiencias en educación media, inciden diversos elementos: las edades de las personas entrevistadas en el momento en que cursaron ese nivel y sus propios procesos en relación al tema, pero también, relatan factores vinculados a la apertura de las propias instituciones. Facto-

res como que se encontraran asistiendo a una institución religiosa o laica, aparecen como elementos que incidieron en su situación:

“Fue un viaje. Cuando me di cuenta, yo tenía creo que 13 años. Iba a un colegio privado. Ser homosexual o ser distinto en ese colegio es algo... aparte un colegio religioso, ¿no? Es como algo súper wow, que no existe, o ilegal. Yo en el momento, cuando me di cuenta, como que descubrí que podía ser lesbiana y ponerle un título a lo que me pasaba (...) Fue como un boom en el momento porque fuimos las primeras novias que hubo en todo el colegio. Bueno, me acuerdo de que nos llamaron a dirección, nos dijeron “no se den besos enfrente de nadie” y nosotras creo que estuvimos seis meses y si nos dimos tres besos fueron demasiados. Y ni siquiera fue en la institución”.

ENTREVISTA 19

La situación de estar “por fuera de la normalidad” también aparece vinculada al relacionamiento inter pares, como sucede en el caso de esta entrevistada:

“Durante el año pasado me relacioné con una compañera en mi misma clase y había muchas miradas (...) Y yo sentía que miraban y me juzgaban por algo que ellos hacían normalmente con sus parejas, bueno, mujer-hombre. Y yo a ellos no los juzgaba ni los miraba mal, es algo totalmente normal, claro. Pero a mí me miraban, me señalaban (...)”. ENTREVISTA 31

En ocasiones, se relatan situaciones de violencia en las que participan compañeros de centros educativos, pero que tienen lugar en instancias fuera de la institución. Cabe señalar además que en las experiencias más problemáticas que se relatan en el entorno educativo, inciden diversos elementos que pueden estar configurando una situación específica de discriminación y/ acoso, en donde la orientación sexual de las entrevistadas es un elemento más de este entramado. En este punto, inciden por ejemplo cuestiones referentes al aspecto físico y al género, que se entrecruzan con la dimensión de la orientación sexual y de la expresión de género, por lo que interactúan diferentes ejes en la configuración de esta situación de desigualdad (Coll Planas y Cruells, 2013):

“En el liceo yo recibía mucho bullying, pero nunca me dijeron marimacho o algo similar, recibía bullying por gorda, más por traga que por otra cosa”.

ENTREVISTA 17

Así como se relatan experiencias en que la institución y sus integrantes no fueron receptivas y reprodujeron violencias, en otros casos se relatan experiencias de apertura, tanto del profesorado como de la propia geografía del espacio educativo:

“En mi centro educativo, me acuerdo del Día del Orgullo (...) habían colgado la bandera de los colores LGBT. Y bueno, esos son actos que quieras o no, hacen la diferencia. Te hacen sentir un poco más que estás en un lugar que te respeta”. ENTREVISTA 21

A medida que se avanza en la trayectoria educativa, se relatan experiencias de mayor apertura a lo referente a la visibilización de la orientación sexual.

Esto se vincula, por una parte, con el hecho de que las edades de las personas sean mayores, así como a las propias características de los espacios (por ejemplo, los asociados a orientaciones de corte artístico se visualizan como más abiertos en relación a lo que ocurre con otras orientaciones).

“En el último liceo al que fui, fue público y lo hablé en cuarto, por ejemplo, en el liceo no se hablaba mucho del tema. Yo no lo hablaba, no tenía muchos amigos, pero ya en quinto y sexto ya hice unos cuantos amigos y la verdad que era bastante normal ver a varios gurises con distintas orientaciones sexuales. Ya era como algo más común de ver, por así decirlo, porque también hice artístico y es algo que se repite en un montón de ramas artísticas, por lo que me di cuenta. Y nada, me sentí muy apoyada”. ENTREVISTA 33

“Yo estudio en Bellas Artes, danza contemporánea, y es un ambiente muy hermoso. Básicamente hay muchísimas personas de mi carrera que son lesbianas, que son gays, hay mucha diversidad (...)”. ENTREVISTA 27

Entorno laboral

En el entorno laboral, si bien se registraron situaciones heterogéneas, fue el espacio que, junto con el de la familia de origen, presentó una mayor confluencia de situaciones problemáticas para las entrevistadas. En este sentido, nuevamente se visualizan elementos que se vinculan con las trayectorias vitales de las entrevistadas, así como el momento en que les tocó transitar por estos espacios y la menor apertura social que existía frente a estos temas. Así, en los relatos tanto de las entrevistadas de mayor edad como en las de mediana edad (al hacer referencia a sus primeros trabajos), se observa un ambiente más cerrado a poder expresar todo lo que escapara a la heteronorma:

“Cuando empecé a trabajar tenía mucho terror, me escondía, buscaba la manera de que nadie se enterara. Era algo mío, no podía expresarme, nada, con nadie”. ENTREVISTA 18

“Yo en mi primer trabajo no salí del closet nunca, y cuando alguien me vio en un boliche gay (...) me re asusté. Y era un miedo justificado, no era yo paranoica nomás”. ENTREVISTA 17

De todas formas, también en experiencias más recientes se relata dificultad para poder expresar lo referente a la orientación sexual, y el considerar que el empleo no es un espacio abierto a la diversidad.

“En la facultad todo bien, pero en el tema trabajo, ni ahí, no me gusta para nada que sepa nadie nada, ahí sí soy bastante reprimida con eso, porque me parece súper íntimo y que no es necesario. Si te preguntan o tal, no me parece necesario a mí que se sepa nada. Es más, lo mantengo con bastante discreción, mucha discreción”. ENTREVISTA 5

“Es como que tuviera dos mundos, ¿no? En mi vida lo sabe todo el mundo y es natural. En la [institución pública en la que trabajo] no lo sabe casi nadie, en realidad. (...) A pesar que hace 14 años que trabajo ahí, como que muy poca gente, la que tengo más confianza, es la que sabe, pero trato como de mantener mi vida privada alejada en ese ambiente”. ENTREVISTA 22

“En el laburo lo fui hablando y empecé a tener dos vidas, una para casa y una para el semi público que era el laburo. Podían preguntarme por mi novia y estaba todo bien dependiendo de la persona, pero era una información que estaba reservada”. ENTREVISTA 25

En el relato de las entrevistadas, la dificultad se vincula con trabajar en espacios o rubros masculinizados o más tradicionales, así como con el tener que lidiar con lo que implica la “salida del clóset” en espacios que en general se presentan como heteronormados.

“En el trabajo anterior que tenía (...) nunca hablé de mi vida privada porque yo era la única mujer entre diez. La mayoría son del interior. Del norte de Río Negro, o sea, el interior del interior. Y mi jefe, en realidad, era muy machista. Nunca quise exponerme a eso. Creo que si lo hubiera dicho, no hubiera pasado nada, en realidad. Porque a pesar de eso, él es correcto. Jamás hubiera hecho un comentario. Y mis compañeros tampoco. Uno de ellos me dio a entender a lo último, medio que sabía. Pero ahí sí hubo una diferencia, porque en realidad la hay. Porque no es un lugar seguro, es tu trabajo”. ENTREVISTA 23

“Trabajo en un rubro que es bastante machista, vinculado a la construcción. Es un rubro muy difícil. A ver, en realidad no voy por la vida contando que soy lesbiana, pero cuando se me presentan comentarios, no los corrijo, a eso voy. No lo cuento, pero no lo corrijo. A veces te dicen, no sé, “X, tu novio”, y no corrijo que es novia, directamente no digo nada. Que en realidad estoy invisibilizándome también, porque debería corregirlo, pero no lo hago por eso, por el rubro, y sí, ahí considero que estoy un poco cerrada”. ENTREVISTA 32

La experiencia de lidiar permanentemente con la situación de que se suponga un vínculo heterosexual aparece una y otra vez en los relatos de las entrevistadas:

“Yo ahora trabajo acá en Montevideo siempre, y si no me lo preguntan, no lo digo. Siempre dan por sentado que como yo digo “pareja” es un varón, entonces es como que ahí me tranco y lo dejo por esa. A no ser que me pregunten directamente si mi pareja es hombre o mujer, como que bueno, no digo nada”. ENTREVISTA 28

“En el trabajo es el lugar donde es más difícil. Primero me costó más visibilizarlo, empecé comentándolo con las compañeras de trabajo más cercanas. Y bueno, y después como en esas charlas informales, te vas un fin de semana para afuera y te dicen: ¿con quién vas? Yo siempre digo solo el nombre o el apodo, que puede ser unisex, digamos. Y eventualmente, con el tiempo, claro, se repite el mismo nombre y bueno, “¿es tu novio?”. Y ahí sí tienes que aclarar, o fingir demencia, o aclarar el género. Y ahí se puede dar la conversación o no. Que en algunos casos, no sé, como que te puede llegar a permitir hablar un poco más, pero en general, ahí es cuando se siente un poco más la sorpresa, o que genera cierta incomodidad. Entonces, bueno, hay gente que te pregunta, hay gente que no”. ENTREVISTA 4

Nuevamente, la experiencia en este sentido es que en el plano laboral, se marca que su situación está por fuera de la normalidad (Rosario-Hernández et. al., 2009). Esto puede mantenerse en el ámbito de una violencia que se ejerce más desde lo implícito, aunque en ocasiones, se hace más patente a través de experiencias de acoso:

“Hay lugares que todavía no se puede hablar. De hecho, hasta no hace mucho tiempo atrás, yo estaba en una empresa bastante gris, bastante tradicional, en la que yo siempre hablaba de mi pareja... en aquel momento tenía una relación bastante larga con alguien, y todos asumían que era una mujer porque yo hablaba codificado. O sea, sabía con quiénes podía hablar y con el resto hablaba siempre sin género. Pero el día que quedé embarazada, obviamente estaba embarazada con otra mujer, ahí fue el caos, fue bastante compleja la situación y de hecho me hicieron mobbing [acoso laboral] para que me fuera”. ENTREVISTA 6

Aunque fueron minoritarias en comparación, también se relataron situaciones en la que los espacios laborales en la actualidad permitían la expresión sin restricciones, como ocurre en el caso de estas entrevistadas:

“En la empresa donde trabajo, tengo una agrupación LGBT donde tratamos esos asuntos, doy charlas adentro para mis compañeros, y es una empresa de tecnología (...) Doy charlas para mis compañeros, de lenguaje inclusivo, de orientación sexual, hacemos movidas, el día del Pride compramos

cupcakes de colores del arcoíris. Comparás mi trabajo actual con mi primer trabajo, que yo no me animaba a salir del clóset...". ENTREVISTA 17

"En mi caso, creo que tengo la suerte de trabajar en un lugar que me permite ser yo misma, creo que también tiene que ver con eso, con el permitirse ser una misma. Y creo que en lo personal tengo la suerte de trabajar en un ambiente que me permite ser como soy, expresarme como soy". ENTREVISTA 27

Estos testimonios dan cuenta de situaciones que tienen que ver con procesos a nivel individual pero también, que ocurren de modo más estructural. El elemento de "cambio de época" está presente en los relatos, no solo en relación a este tema, sino a un plano más general. En el siguiente apartado, se aborda este tema con más profundidad.

ANTES Y AHORA: PERCEPCIONES SOBRE EL CAMBIO EN LA VISIBILIZACIÓN PÚBLICA DE LA ORIENTACIÓN SEXUAL

El considerar que se está frente a un cambio en lo que respecta cómo se visibiliza la orientación sexual fue un elemento recurrente en el relato de las entrevistadas. Por lo general, la radicalidad del cambio está más presente en el relato de las personas de mayor edad, que contrastan la situación que vivieron años atrás con la que viven ahora, luego de que se hayan producido cambios importantes como la generación de una batería de políticas públicas y de leyes que abordan concretamente esta área y su reconocimiento público (Schenck, 2017; 2020).

“Nunca me imaginé la radicalidad, nunca me imaginé que el cambio iba a ser tanto, y tan pronto. (...) Bueno, yo me casé, estoy por adoptar, hay muchas cosas. El camino no fue tan solitario como yo me lo imaginaba, pero además porque cambió la realidad. Si ahora me llegan a echar como me echaron de pizzerías, de cosas... ¡se les arma un bardo!” ENTREVISTA 17

“Tendría que haber nacido en esta época. O sea, haber tenido 20 años ahora para poder disfrutar más de mi vida. Porque siempre es como que estuve adentro de un frasco, ¿me entendés? Que no podía opinar, no podía decir nada, no podía hablar. Entonces ahora sí, siempre digo, tendría que haber nacido en esta época, o sea, tener 20 años ahora, para disfrutar más de la vida. Todo lo que no pude disfrutar por todos los tabúes que había”.

ENTREVISTA 18

“Mientras que en mi familia seguían resistiendo, la calle se abría un poco más, las políticas públicas parecían tener una agenda. Los fui afrontando también con... además de las legislaturas y las regulaciones, fui creciendo”.

ENTREVISTA 25

A pesar de que ya han pasado diez años desde su aprobación, el rol de la Ley de Matrimonio Igualitario (Ley N° 19.075 de 2013, con modificaciones introducidas el mismo año por la Ley N° 19.119) en la habilitación pública para la visibilización fue traído en varios de los relatos de las entrevistadas. Una vez más, se observa la importancia que se le confiere a esta

norma más allá de su ámbito concreto de aplicación, en la generación de un cambio en la percepción pública de las relaciones que escapan a la heteronorma (Schenck, 2014).

“Yo creo que la ley, el matrimonio, que más allá que yo no estoy de acuerdo con la institución de matrimonio y demás, pero de alguna manera habilitó un montón de cosas”. ENTREVISTA 22

“Yo siempre estaba a favor de que fuera el matrimonio gay, pero yo me imaginaba que solo tenía la utilidad como de decir, “ah bueno, también nos podemos casar”... nunca me imaginé que iba a ayudar tanto a la percepción en general de las parejas homosexuales. Me parece que ayudó mucho más de lo que yo me imaginé, aún cuando no estás casada”. ENTREVISTA 17

Incluso en quienes no habían experimentado directamente la vivencia pre aprobación del matrimonio igualitario, se observaba esta misma percepción:

“No sé si soy la más adecuada para responder sobre cambios porque tengo 19 años, pero sí, yo supongo que sí hay un cambio. Hablando con amigos más que nada, por ejemplo, el matrimonio igualitario dentro de todo es nuevo y yo creo que, no sé, 10 años atrás no era lo mismo que ahora. Pero eso es algo más como una suposición y no una experiencia”. ENTREVISTA 24

El rol de los colectivos y de las personas que se identifican tanto como lesbianas como con orientaciones e identidades por fuera de constructos heteronormativos, fue señalado como significativo para poder visibilizar públicamente el tema (a través, por ejemplo, de protestas y de marchas como la de la diversidad del mes de setiembre, pero también por hacerse cotidianamente más visibles en el espacio público):

“Principalmente creo que en la ciudad de Montevideo siento que hay muchos jóvenes, demasiados jóvenes y demasiados jóvenes también que son parte de la comunidad gay, lésbica, etc. Entonces como que también creo que hay algo como de apropiarnos de ciertos espacios que se ha ido como fomentando y haciendo. Y como que hemos ganado un poco de territorio

en ese sentido, como plantándonos de alguna manera o apropiándonos de los espacios, al igual que el resto de las personas”. ENTREVISTA 27

En este punto, se destacó la movilización social. Su rol para situar el tema en la agenda pública y política (Elder y Cobb, 1993; Kingdon, 1995), el que fuera tomado desde las políticas públicas locales y nacionales y el que ello generara un cambio que también repercutiera sobre las trayectorias individuales de las nuevas generaciones, fue señalado como parte de lo que llevó a provocar el cambio.

“No se nos hizo visible, sino que empezamos a expresar, empezó a haber protestas. Yo iba a protestas de chuponeada masiva a la puerta de no sé qué lugar porque echaron una torta, yo iba a esas cosas. Empezó a verse como que estaba mal, empezó a salir en noticias cuando pasaba algo, se discutía en la calle, empezaba a haber tortas en las canciones, series... no tantas como para mí debería haber, pero empezó la gente a animarse a salir del clóset. Entonces, ya de repente tenías un amiga, una hermana, una compañera de trabajo, y me parece que fue... es como la tecnología, que de repente mueve como muy rápido a que haya otras tecnologías, me parece que hubo un par de catalizadores, que no sé cuál fue primero, si el huevo o la gallina: que empezó a haber más visibilidad, que empezó a hablarse más, y me parece que las leyes también ayudan”. ENTREVISTA 17

“Yo creo que los cambios están vinculados con la lucha social de visibilización y de generar conciencia de los colectivos que tenemos. Siento que por lo menos todas las lesbianas que yo conozco hacemos una lucha muy grande, sobre todo en lo personal, como de ir agrandando nuestro círculo de visibilizarnos y de pelear los espacios que podemos pelear. Y creo que esa lucha da resultados que a la larga están buenos. Y también están las políticas más como de Estado que tienen que ver con celebrar la diversidad, con darle lugar, con darnos derechos... pensando en la ley de matrimonio igualitario. Pero también esto de visibilizar y de celebrar la diversidad me parece importante. (...) Y me ha pasado viajando que me siento peor que acá. Siento que acá hay como una cuestión de política de Estado, de visibilización que nos ha ayudado, además de la lucha puntual de los sujetos que formamos parte del colectivo”. ENTREVISTA 20

También en este sentido, el rol de las políticas públicas como generadoras de subjetividades para el ejercicio de derechos (Giorigi, 2006; Fleury, 2002) en vinculación con la orientación sexual (Sempol, 2013a), fue traído por las entrevistadas:

“El hecho de visibilizar, por ejemplo, en base a la intendencia, las marchas, todo eso está muy bueno porque aporta pila en que uno se abra”.

ENTREVISTA 5

“Siento que ha cambiado, sí. Siento que hay mucha gente que se ha liberado más también. [Creo que tiene que ver] con el apoyo de la intendencia, por ejemplo, me parece que es muy importante”.

ENTREVISTA 29

En vinculación con estos cambios, que el tema de las lesbiandades fuera tomado en los medios de comunicación y en los productos de consumo cultural, por ejemplo a través de plataformas internacionales que los ofrecen o de publicidades en la ciudad, fue otro elemento que se hizo presente en los relatos.

“Me parece que hoy en día es como mucho más libre y aceptado también, o sea, lo que influye un montón son los medios de comunicación, lo que se muestra en la televisión, la radio, la música, o sea, creo que todo es mucho más inclusivo”.

ENTREVISTA 19

“En medios de comunicación, ya sea televisión, películas, series, lo que sea, también es otro lugar donde se nota el cambio, la diferencia.”

ENTREVISTA 21

“Hay mayor propaganda, mayor publicidad. Yo veo carteles, veo movimiento, no sé cómo explicarte, pero se habla más del tema, que antes quizá no se conversaba tanto. Hoy en día se conversa, se moviliza mucho más la ciudad por eso, entonces es como que eso ayuda a naturalizarlo más”.

ENTREVISTA 28

El contar asimismo con espacios de socialización claramente identificados como amigables, así como que el tema fuera incorporado dentro del turismo que se oferta en nuestro país, fue otro punto destacado.

“Sí, yo creo que ha cambiado (...) hay actividades culturales, o algunos boliches, o barcitos, están como intentando, o como que se entiende la importancia de declararse LGBT friendly, amigables, ponen una banderita... yo creo que pasa eso, porque de hecho me pasa, no sé, viajando, o acá mismo, capaz que estoy eligiendo dónde entrar, y si veo la banderita del orgullo, entro a ese lugar. Entonces, eso sí se ha notado porque es cada vez más, no solo en el mes de setiembre”. ENTREVISTA 4

“Por ejemplo en hoteles (...) a veces yo pienso, ¿estaré todo bien? Y mi esposa que es mucho más chica que yo, me dice, “somos esposas, ¿qué va a pasar?”. Y claro, yo lo pienso porque viví en un momento en el que era algo que tenía que tener híper en cuenta, y de repente ahora yo tengo el instinto de pensarlo, pero en el hotel (...) está muy naturalizado”. ENTREVISTA 17

No obstante el identificar que existe un cambio que apunta a la mayor visibilización y apertura, también se indicaba que se observa una desaceleración, y que lo alcanzado no era suficiente. En este punto, se indicaba que el cambio estaba más vinculado a la percepción social sobre las actitudes de discriminación con base en la orientación sexual, pero que aún no existía un cambio más profundo que modificara sustantivamente las bases de la reproducción de la violencia:

“Sé que esa persona que por ahí me mira con desprecio y por ahí tiene tremendas ganas de decirme cosas, de insultarme o incluso de pegarme, no lo va a hacer porque está mal visto. Eso creo que ha cambiado. No hay para mí un cambio interno en estos sujetos, que son los que realmente son violentos, pero están como más reprimidos, por lo que está socialmente bien visto”. ENTREVISTA 20

En ocasiones, también se indicó que se llegaba a identificar un retroceso. En ese sentido, el cambio actual era catalogado como negativo respecto a la situación inmediatamente anterior, debido al avance de discursos ultraconservadores que volvían a hacer legítimas ciertas expresiones de violencia (Ravecca et. al., 2022a; 2022b):

“Para mí, se respiraba mucha más libertad hace unos años atrás. Yo siento como que ahora, y esto es un tema político, pero me parece que ahora se permite mucho más darle la voz a los que odian y a los que están en contra”. ENTREVISTA 6

EXPERIENCIAS EN EL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público es aquel que en la ciudad representa al mundo de lo común, en el que lo colectivo se escenifica e individualmente se toma conciencia de los derechos de forma relacional. El ámbito de lo social es una permanente disputa de sentidos en el espacio público, que es tanto un derecho como un facilitador para el ejercicio de derechos, donde la vocación igualitaria no siempre se cumple para todas las personas (Borja, 2014; IM, 2021). De hecho, el incorporar dimensiones como la orientación sexual en el ejercicio de este derecho resulta clave para poder visualizar diferencias y posibles exclusiones.

En las experiencias en el espacio público, la circulación por la calle tuvo un rol destacado en el relato de las entrevistadas, así como el uso de espacios comunes como plazas y ámbitos de esparcimiento (principalmente, bares, boliches y fiestas) y del transporte público.

Al consultarles sobre cómo circulaban en estos espacios, una primera respuesta de las entrevistadas apuntaba a señalar que no restringían expresiones públicas de afecto hacia sus parejas (como tomarse de la mano, abrazarse o besarse). Y que en caso de que no lo hicieran, esto se vinculaba con preferencias personales:

“Si quiero dar un beso, doy un beso y no me privo. Ni en el shopping, ni en la calle, ni en una plaza, ni en los parques, ni en la playa”. ENTREVISTA 19

“Nosotras por ejemplo nunca salimos de la mano, nunca nos dimos un beso en público. O sea, sí, en la familia, cosas de... yo qué sé un cumpleaños, pero no es que andemos de la mano, no es que nos demos besos. Entonces, como que lo máximo que vivimos en el afuera es que nos ven siempre juntas, ¿no? O sea, sí hacemos mandados juntas, hacemos cosas juntas, pero no es que... por asociación, digamos, porque si nos conocen del barrio, yo que sé cómo, se dan cuenta”. ENTREVISTA 22

No obstante, a medida que avanzaba el relato, a menudo las restricciones se asociaban a cuestiones que trascendían las decisiones personales y tenían que ver con condicionantes que se consideraban más estructurales, y que se relacionaban con la mirada de los/las demás.

“Hay diferencias en cómo me comporto, quizás en la calle, o cómo me comporto en mi casa, o cómo me comporto con quien estoy. En la calle trato de ser discreta por el hecho de que por algo propio no me gusta expresar y que los demás vean mis sentimientos. Y más sabiendo que tiene una connotación de que todavía las personas están abriendo la mente y no quiero generar... no quiero que me molesten, en realidad”. ENTREVISTA 5

“Es verdad que, a veces, incluso me he limitado a demostrar afecto a la persona con la que estoy saliendo en la vía pública, ¿no? Por el qué dirán, o porque capaz que incomoda al resto, y la incomodidad del resto me hace sentir incómoda a mí”. ENTREVISTA 21

Esto no solo se vinculaba a las expresiones de afecto en sí, sino a lo que implicaba habitar la ciudad visiblemente como una disidencia:

“Es muy distinto el tipo de miradas que recibís. Y cambia mucho por barrios también. Como que hay lugares que son más conservadores que otros y por ahí no te das cuenta hasta que te toca transitarlos como una disidencia, transitando esto de ser torta. Porque yo puedo ser torta y que no se note, ¿no? Ir sola o ir como si estuviera con mis amigas. Pero en el momento en el que yo lo hago visible, hay un cambio. Y para mí ese cambio en realidad es como un peligro, una sensación de alerta, de violencia. Y es como que se hacen presente no solo las violencias puntuales que yo pueda estar recibiendo, sino también las potenciales, las que sé que vivieron mis compañeras, las que sé que vivieron mis amigas. Como que todo eso se hace más patente y más visible”. ENTREVISTA 20

La invisibilización social que aún persiste en la interpretación de ciertos gestos como demostrativos de afecto en una pareja de mujeres hacía que en ciertos casos, algunas de las entrevistadas no se cuestionaran el estar de la mano o abrazadas con su pareja en el espacio público, pero sí lo hicieran con otros gestos que sí eran decodificados como “de pareja” para un número mayor de personas.

“Creo que entre mujeres hay como cierta demostración de cariño, como abrazarse, agarrarse de la mano, que está como aceptado, independiente

de la edad. Pero lo que realmente me cuida, es que si [mi pareja] me va a buscar a la puerta del trabajo, no nos saludamos con un beso. Y creo que es la diferencia sustancial con otras parejas de sexo masculino que haya tenido". ENTREVISTA 4

Al igual que esta entrevistada, la comparación con lo que ocurre con parejas heterosexuales en este ámbito fue tomada por prácticamente la totalidad de las entrevistadas, ya fuera porque habían experimentado un vínculo anterior con un varón o no. En este sentido, señalaban que determinadas situaciones que eran parte de la normalidad del uso del espacio para parejas de distinto sexo, en su caso particular no lo eran. En este punto, veían una diferencia en el uso del espacio público, y en la libertad para hacerlo.

"[Las parejas heterosexuales] Tienen otra libertad. No lo piensan, no se lo plantean directamente, porque no les supone un problema". ENTREVISTA 24

En las personas de mayor edad, esta limitante también tenía la particularidad de haberse construido en el período identificado como de menor apertura en el apartado anterior, por lo que si bien se reconocía que no se estaba hoy en día frente al mismo tipo de reacción, de todas formas el contexto más restrictivo seguía siendo parte de la subjetividad actual:

"Respecto a la pareja y la sociedad, a andar en la calle, yo hace un año me separé de la relación con la que tuve un hijo y estuvimos 11 años juntas. Ella es 10 años mayor que yo y a su vez, yo ya siento que vengo de otra época, no soy igual que las chiquilinas que ya crecen con un aire de libertad que yo no tenía. Entonces, mi ex pareja también venía de un tiempo aún peor. Y lo que nos pasaba era que nos cuidamos mucho porque la sociedad nos puso el chip y una termina cuidándose tiempo más tarde y ya la sociedad cambió y una lo sigue haciendo. Hoy en día estoy en pareja, estoy empezando una relación con alguien nueva, y es completamente diferente. Pero es la primera vez en mi vida que tengo una relación en la que puedo agarrarme de la mano en un restaurante, puedo salir a la calle y besarnos, eso nunca me había pasado". ENTREVISTA 6

Ello no obstante no implicaba que en la actualidad la situación hubiera dejado de ser problemática; de hecho, varias entrevistadas comentaron que parte de su respuesta frente a lo que consideraban como una actitud social reactiva pasaba por no restringirse, aunque esto pudiera representarles una incomodidad.

“Yo soy una mujer que trata como de pelear esto de bueno, si yo hacía esto con mis novios, ahora lo voy a hacer con las pibas con las que salgo también. Y como que lo hago igual, capaz que con un poco de miedo. (...) Entonces sí, nuestras muestras de afecto están como mucho más limitadas, porque todo esto no existe cuando es una pareja heterosexual”. ENTREVISTA 20

“Me pasaba que sentía como vergüenza de darle un beso a mi pareja, la mano casi tampoco la daba, me sentía muy extraña y muy incómoda. No con mi pareja, sino con la situación en general, con la sociedad, no demuestra mucho afecto. Hoy en día, por suerte como que rompí ese esquema y me siento bastante libre, o sea, no te digo en totalidad porque sí hay ciertos momentos puntuales en los que capaz me he llegado a sentir incómoda, pero casi en su totalidad. Bueno, le doy la mano, le doy un beso, abrazo, lo normal, ¿no?” ENTREVISTA 21

“Yo creo que se puede expresar todo en la medida que no te importen las miradas, porque sigue habiendo una resistencia”. ENTREVISTA 34

“En cuanto a la ciudad, es un viaje a veces. No siempre, pero sí a veces he recibido miradas por ir caminando de la mano con una chica. Comentarios capaz alguna vez, pero desde mí, yo no tengo problema en visibilizar, como todo lo contrario, estoy super a favor. Y nada, siento que es por ahí en realidad, tenemos que permitirnos hacer lo que queramos, y que eso se vea, al igual que los otros tipos de vínculos”. ENTREVISTA 27

“Yo ahora no evito nada, no hay algo particular que diga, “lo evito”. Sí hay cosas que despiertan más miradas (...) Yo camino de la mano, abraza-da y no despierta muchas miradas, pero si yo digo “mi amor” y me escuchan, casi siempre despierta miradas. Y bueno, casi todas las veces que yo digo “mi esposa” hablando con alguien, en un banco, en lo que sea, con un

taxista, lo que sea, todo el mundo se sorprende... no me parece peligroso, simplemente como que todo el mundo presume heterosexualidad todo el tiempo". ENTREVISTA 17

Al igual que ocurría con la fase uno de esta investigación, muchas de las entrevistadas de esta fase refirieron experimentar diversas situaciones de demarcación del espacio público como no inclusivo, tanto de ellas como de sus vínculos y de sus expresiones de afectividad. Esto será más desarrollado en el apartado siguiente, en el que se hará referencia específicamente a situaciones de discriminación y acoso.

CIRCULACIÓN POR MONTEVIDEO

También en consonancia con lo que ocurría en la primera fase de este estudio, en esta nueva fase las entrevistadas señalaron que había diferencias en la circulación por la ciudad, y que existían ciertas zonas o barrios que les eran más amigables. En ocasiones, esto se vinculaba con que los barrios de origen eran vistos como más problemáticos para la expresión de su orientación sexual, dado que concentraban elementos adicionales en esta mirada de los demás, que en estos casos formaban parte de una comunidad de referencia para las personas (vecinos/as).

"La zona céntrica, la rambla, todo eso es como un espacio mucho más abierto que los barrios". ENTREVISTA 28

"Acá en Colón no veo muchas personas del mismo sexo, o trans, expresándose cariño. No lo veo tanto como en el Centro o Cordón, parte sur, que ahí es más tranquilo, más abierta la mente y se ve que las personas están más abiertas... inclusive yo también". ENTREVISTA 5

"Siento que los lugares en los que frecuento más que nada, por ejemplo el Buceo, el Centro, lugares así creo que no me daría cosa ir por la calle caminando de la mano con una mujer. Pero yendo más para el lado de mi barrio y cosas así, sí, yo siento que está medio heavy. Pero, no sé, Prado, Centro, cosas así, creo que para ese lado está más tranquila la situación".

ENTREVISTA 33

Esta situación de incomodidad con los lugares habituales también se expresaba respecto al origen en localidades del interior del país, como ya fue previamente señalado. Asimismo, también podía relacionarse con el uso del transporte.

“En lugares habituales, si fuera un ómnibus (...) no me gusta ni ahí expresarme a nivel afectivo, me incomoda mucho”. ENTREVISTA 5

Los barrios más céntricos y su posibilidad de oferta de servicios y actividades que contemplaran específicamente a las disidencias fue tomado como un elemento habilitante por varias de las entrevistadas. En este punto, se tomaron tanto a los espacios de boliches, bares y fiestas que se identifican explícitamente con la comunidad LGBTIQ+, como a espacios públicos que se han dirigido a incorporar una mirada que contempla el género y la diversidad en su planificación, como la Plaza de la Diversidad Sexual o la Plaza de las Pioneras. El que en barrios más céntricos se ubicaran lugares de estudio que fueran catalogados como abiertos por las entrevistadas también era un punto a favor en esta trama.

“Por ejemplo, suelo ir a bares que están enfocados a la comunidad (...) A los bares que voy son más como para mujeres lesbianas, obvio que van mujeres no lesbianas también, pero por lo general están orientados hacia nosotras. Entonces, bueno, el espacio es muy respetado, nunca te sentís incómoda, mismo te haces amiga luego de la gente de ahí, conocer gente está buenísimo”.

ENTREVISTA 21

“La puerta de la Facultad de Bellas Artes es un lugar que para mí es seguro. No me imagino a ningún compañero, compañera, compañere de Bellas Artes, de danza, de música, violentándome en la escalera mientras estoy con una compañera. No me imagino tampoco que eso suceda en algunos eventos en particular, como cuestiones más... no sé, Plaza de las Pioneras con las pibas, no me lo esperaría. Si te pasa ahí sería realmente sorprendente”. ENTREVISTA 20

En este sentido, también se exploró si la sensación de mayor o menor libertad podía asociarse a una temporalidad tanto en el transcurso de un día, como en el año.

En cuanto a lo primero, es interesante en este sentido que la intersección entre el género y la orientación sexual disidente arroja un elemento diferencial en este punto, posiblemente distinto a si consideráramos al género asociado a una orientación heterosexual. En esta área, si bien como ocurría en la fase uno algunas de las entrevistadas afirman que la noche es un espacio de mayor riesgo, muchas de ellas identifican que es el día el espacio de mayor hostilidad. En este sentido, indican que esta mirada social restrictiva a la que ya se hizo referencia cataloga como “no aptas” para el día a algunas de sus expresiones de afectividad, lo cual incluso se llega a interiorizar en algunos casos.

“Yo creo que en la noche me siento más segura entre comillas, por más que comentarios pueden haber en cualquier hora del día, ¿no? Pero me pasa que en la noche, por lo general, hay más gente joven, capaz te movés como en círculos más puntuales, en lugares más puntuales, ya más o menos vas a un lugar en el que sabes que vas a pasar bien, vas a sentirte respetada. Entonces me suele pasar que en el día, sin embargo, por ejemplo 8 de la mañana, yendo a la parada del bondi, lleno de gente yendo a trabajar, capaz gente con hijos, yendo a la escuela, etcétera, son momentos en los que te sentís un poco más limitada. Por lo menos desde mi experiencia, me pasa que capaz si le tengo que dar un beso a mi novia, sí obviamente se lo doy en la parada, no me importa a esta altura, pero en algún momento sí me pasaba que había tanta gente como en otra sintonía, digamos, gente con niños, y es tipo, no sé... ¿quedará bien hacer esto? A ese punto, de llegar a pensar eso. Y en la noche eso no pasa, te estás moviendo con tus amigos, con tu círculo, la gente que anda en la calle circulando está en la misma que vos, es otro el ambiente. Yo en ese sentido me siento más segura en la noche, sin duda”. ENTREVISTA 21

“Recuerdo un caso de una cita que decía “no nos podemos besar porque mirá si hay niños”. Y yo decía, “bueno, yo que sé, mi hijo entiende que su mamá está con otras mujeres”. ENTREVISTA 6

Este elemento de considerar que las expresiones públicas de afecto entre mujeres deben restringirse al espacio de lo adulto no reconoce, entre otras cosas, las diferencias en la conformación de familias, como lo

expresa esta entrevistada. Y como ya se indicó, varias de las entrevistadas son madres y han conformado (o están en vías de formar) familias con núcleos no heterosexuales, que son o serán parte también del espacio público. En palabras de una de las entrevistadas,

“Estoy muy enamorada de mi barrio, tenemos un barrio que tiene muchas plazas. Ya como que hay en Ciudad Vieja parejas de tortas con nenes en las plazas, entonces me imagino como muy nuestra la Ciudad Vieja para eso. (...) No me amedrenta en absoluto ser una pareja de dos madres para esos espacios”. ENTREVISTA 17

La restricción social a la que hacen referencia algunas de las entrevistadas las coloca como parte de un paisaje que no pertenece a la ciudad en el día en función de su orientación sexual, al pensar por ejemplo en el afecto que se expresa en espacios como una plaza o un parque. A la vez, estos espacios son visualizados como de potencial riesgo en la noche por parte de las entrevistadas, en función de su género: incluso este elemento puede llegar a estar presente simultáneamente en el discurso de una misma entrevistada. Opera aquí un tipo de desigualdad interseccional (Crenshaw, 1989; Coll Planas et. al., 2019), que las afecta simultáneamente en función de su género y orientación sexual.

“Me ha pasado de estar con mi pareja en una plaza y que la gente nos quede mirando raro, por ejemplo, de noche. Un poco más temprano no lo he sentido tanto”. ENTREVISTA 29

“Lo primero que se dice es que de noche es tierra de nadie y es tierra de nadie. Yo creo que te hace tener más cuidados, también, el estar en una plaza de noche (...) Por ahí te cruzás con otra gente que está pa’ otra, no sé si me explico”. ENTREVISTA 26

Al pensar en momentos del año que son más libres, otro elemento destacado refiere a setiembre, mes en el que se celebra la Marcha de la Diversidad. Esta marcha, que originalmente se celebraba en Montevideo, actualmente se desarrolla en varios puntos del país, y se ha extendido a una celebración que abarca varias actividades durante todo el mes

(Schenck, 2020). Así, para muchas de las entrevistadas, setiembre es un mes en el que se vive una mayor libertad, fruto del reconocimiento social más amplio de la politización de la diversidad (Sempol, 2013b).

“Para mí el momento más libre sería en setiembre. Es el mes más libre, está la Marcha de la Diversidad, y también un montón de festivales y organizaciones, que está buenísimo”. ENTREVISTA 19

“Ni que hablar, la Marcha de la Diversidad”. ENTREVISTA 4

“Setiembre, sin duda”. ENTREVISTA 22

“Setiembre seguro que es libre. Ahí es como que todo el mundo es más políticamente correcto y está bien, ¿no? Y creo que sí, que hay como esas cosas de hacer más visible. Como que la ciudad, yo creo que pone estos temas sobre la mesa”. ENTREVISTA 34

EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN

En cuanto a las experiencias de discriminación y acoso, al igual que ocurrió en la primera etapa del estudio, se consultó a las entrevistadas si conocían experiencias de este tipo que les ocurrieran a otras personas o que hubieran experimentado ellas mismas.

Nuevamente, se observa que este tipo de experiencias aparecen con mucha frecuencia en los relatos, incluso de las personas que inicialmente dicen que no conocen experiencias de este tipo o que no las han experimentado directamente. En este sentido, se observa que varias de las experiencias más habituales de discriminación o acoso siguen estando naturalizadas, y que en ocasiones, no se las llega a identificar como tales.

El tema de la mirada, que delimita el espacio público marcando el carácter problemático de la alteridad, aparece con mucha frecuencia en el relato de las entrevistadas, y es una de las actitudes que más cuesta identificar dentro de este marco, como ya fue analizado en el anterior informe. Incluso en este registro de la naturalización, en esta fase se vio más presencia de las actitudes de acoso (principalmente verbal) por parte de varones: la sexualización desde el registro heterosexual de las parejas de mujeres por parte de varones fue considerada por gran parte de las entrevistadas como parte de lo habitual.

Cabe señalar que las experiencias de terceras personas son relatadas por las entrevistadas desde un lugar muy propio, que incide en su subjetividad y en las actitudes que toman, que en ocasiones parte de esa referencia:

“Cuando termino de definirme como torta, es cuando me doy cuenta que mi experiencia de violencia está vinculada a la violencia de mis compañeras. O sea, la violencia que sufrieron mis compañeras, que sufren mis compañeras todos los días, que un día salen de gira a bailar y un tipo les tira botellazos, que las insultan, les gritan, que las echan de la casa, las escuchan y nada, me doy cuenta que o me pasó o tuve miedo que me pase”.

ENTREVISTA 20

En otros casos, cuando se analiza en clave generacional y se observan las diferencias en las trayectorias, el relato de las situaciones vividas por mujeres de otras generaciones es traído por las entrevistadas más para

marcar la diferencia con su situación. Por ejemplo, la distancia que existe entre las situaciones de discriminación que vivieron las mujeres de más edad respecto a las de menor edad, que en el caso de las de más edad podía implicar violencia física ante la visibilización de su orientación en el espacio público como un hecho habitual. Ello era tomado como un potente disuasor para que pudieran expresarse en este espacio en el pasado:

“Así como de mi esposa a mí hay un abismo de realidad, de las anteriores a mí, hay otro abismo de avances. A pesar de que mi salida fue difícil, para ellas era aún más difícil. Entonces a ellas de repente públicamente nunca se las veía”. ENTREVISTA 17

Para las nuevas generaciones, se suma como ámbito de discriminación y acoso, el del espacio virtual. Esto hace también que las experiencias de otras personas que conforman sus percepciones sobre la libertad y el riesgo trasciendan fronteras, no solo del departamento, sino también del país. Redes sociales como Instagram y Twitter fueron mencionadas por las entrevistadas, que a través de estos medios habían tomado contacto con situaciones específicas.

“Violencia a través de redes sociales también hay, de mensajes como “qué lástima, qué desperdicio” o no sé, “sos así porque no probaste estar con un hombre, o porque no probaste estar conmigo”, se lo llevan más a lo personal, de ese estilo. A mí en lo personal no me ha pasado, pero claro, sé de casos que sí les ha pasado”. ENTREVISTA 19

“Me he enterado de experiencias de amigas... amigas no tanto, pero amigas de amigas, o conocidas, o por ahí figuras más que nada públicas, influencers, que por lo general tienen como el poder de poder comunicar todo esto y contarlo y visibilizarlo, y que trascienda. Entonces sí, en ese sentido sí he conocido experiencias”. ENTREVISTA 21

“He visto por Twitter más que nada, siempre se viralizan y siempre estoy siguiendo y me mantengo al tanto porque también es cuidarme un poco a mí, cuidar a mis amigas que salen. Y sí he escuchado, bueno, yo fui una de las víctimas”. ENTREVISTA 31

Las experiencias de discriminación y acoso que se identifican tanto en terceras personas como en la propia vivencia de las entrevistadas están dentro de lo que ya se había analizado en la fase uno del estudio: la mirada persistente sobre ellas y sus parejas, delimitando la jerarquía pública de la heterosexualidad. El incremento de situaciones en que el entorno reaccionaba negativamente cuando las expresiones de afecto eran más evidentes, lo que como se vio en el apartado anterior, también podía provocar cambios en la vivencia de la ciudad por parte de las entrevistadas. Esto podía llevarlas a modificar su comportamiento para evitar lo que entendían como un potencial problema, o no hacerlo, pero experimentando la tensión de que esto podía implicar que existiera esta reacción negativa hacia ellas.

Nuevamente, también se relató cómo estas reacciones negativas se vinculaban tanto con el rechazo como con el acoso de carácter sexual, principalmente llevado adelante por varones. En el relato de las entrevistadas, se observa que la mayoría de las situaciones problemáticas que vivenciaron están vinculadas con este factor, tanto en el espacio de la calle, de las plazas y de los parques, como de los lugares bailables (especialmente en caso de que no se problematice que se trate de espacios amigables con la diversidad), del transporte público, etc.

“Parten de la base de sexualizar, o sea, de ir a un baile, a un boliche, lo que fuere y bueno, estar en la puerta, darse un beso, que te griten algo, que te inviten a hacer un trío, bueno, que te griten cosas. Sí, un montón, un montón de esas historias, son las que hablamos siempre, y bueno, una termina re enojada, ese problema no puede ser. Pero pasa, sí, un montón”.

ENTREVISTA 32

“Yo siento que siempre me está pasando que nos miran, que nos gritan cosas. Bueno, le diría lo común, pero sería normalizarlo un montón. Pero que nos griten o que nos estén diciendo cualquier cosa si vamos de la mano”.

ENTREVISTA 31

“Pero sí me ha pasado, obviamente, sobre todo en la calle, en lo que es la vía pública, bueno, comentarios, siempre de hombres, vale aclarar, comentarios y miradas, sobre todo”. ENTREVISTA 21

“En la calle me han pasado cosas, sí... nunca me pegaron, nunca me tiraron cosas, sí me persiguieron por la calle, sí me gritaron torta de mierda, sí me han dicho cosas, cosas re violentas, sexuales, a mí o a mi pareja. Cuando voy sola a veces a mí, yo soy pelada y como que, no sé, se asume ahí... creo que soy bastante visible en ese sentido”. ENTREVISTA 20

Al igual que ocurría en la fase uno, en esta fase, las percepciones de mayor riesgo y de gravedad se vinculaban mayoritariamente a situaciones en las que existía contacto físico. Al abarcar un rango más amplio de edades, en este estudio se registraron situaciones más atrás en el tiempo que en la fase anterior, algunas previas a los cambios legales en relación a la diversidad genérico sexual.

En estos relatos, se hacen más presentes situaciones como el haber sido echada de un lugar semi público en vinculación con la orientación sexual, el que varones se exhibieran o masturbaran en la vía pública frente a una pareja de mujeres o el haber experimentado situaciones de discriminación y violencia física en espacios de transporte, en los que las personas que presenciaron la situación no intervinieron. En el relato de una de las entrevistadas, se describe una situación en la que en un viaje en el ómnibus estando abrazada con una pareja, ambas fueron insultadas públicamente por una persona, que luego las escupió al descender. Incluso en esta última situación, la entrevistada relató que solicitó ayuda a un policía para que intercediera, pero que no tuvo respuesta.

Al igual que ocurría en la fase anterior, la mayoría de las entrevistadas no supo identificar a quién acudir frente a estas situaciones, y dijo que por lo general, recurrían a ámbitos más informales, como el de su círculo de amistades. En menor medida, fueron mencionados como posibles espacios los de organizaciones de la diversidad y la Institución Nacional de Derechos Humanos.

También cabe señalar que dentro de las experiencias de discriminación, uno de los relatos refería a una situación experimentada en el sistema de salud.

“Les pasó a unas amigas que les dijeron que no se podían abrazar en la sala de espera, y tenemos la fuerte sospecha de que era porque eran tortas, porque había otra gente abrazándose”. ENTREVISTA 17

En este caso, la forma de protesta frente al hecho fue canalizada socialmente y tuvo una respuesta por parte de la institución sanitaria, que pidió disculpas por el hecho a través de sus autoridades.

Debido a la importancia del ámbito sanitario en las trayectorias de las entrevistadas, en el siguiente apartado se profundiza sobre el mismo.

EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO DE LA SALUD

En la fase anterior del estudio, uno de los ámbitos que surgió como más problemático en vinculación con la orientación sexual de las entrevistadas fue el de la salud. Este apareció nuevamente de forma espontánea en el relato, como ocurre en este caso:

“En los hospitales, por ejemplo, no me animo mucho a expresarme. Tipo salas de espera, esas cosas, no es un lugar donde me sienta muy cómoda”.

ENTREVISTA 17

Debido a la relevancia de este ámbito, en esta fase se decidió incluir una pregunta específica que relevara las experiencias de las entrevistadas en la salud. En este sentido, como ya se indicaba en las consideraciones iniciales sobre las características de las personas que participaron de esta fase del estudio, las entrevistadas cubrían prácticamente todo el espectro de posibilidades en relación a lo que atañe a su atención en salud. Su cobertura abarcaba a los prestadores integrales del Sistema Nacional Integrado de Salud (ASSE, IAMC, Seguros de Salud). Y dentro del sector público, hubo también entrevistadas que hicieron referencia a atenderse en policlínicas de la Intendencia de Montevideo.

Por ello, sus percepciones sobre el tema reflejan un abanico amplio. Y se observa que existen ciertas regularidades que se repiten en sus experiencias.

Un primer elemento que surge en los relatos refiere a la presunción de heterosexualidad, y lo que ello implica en función de la calidad de la atención:

“La presunción constante de heterosexualidad, en algunos lugares puede ser gracioso (...) pero la ginecóloga no es tan gracioso, y es como medio incómodo, y tenés que estar aclarando. Entonces tuve muchos años como de rechazo, demoré muchísimo en hacerme mi primer PAP, por ejemplo, y de hecho, cuando me lo hice, estuvo pila de rato averiguando si me penetraban o no me penetraban, y era como, “señora, hágame el PAP”. ENTREVISTA 17

“Algo que sucede siempre es ir al ginecólogo y la típica pregunta, que creo que te lo habrán dicho todas, “¿te cuidás? ¿qué método anticonceptivo usas?”. “Ninguno”. Esa es la respuesta correcta. Dice, “pero ¿por qué? ¿Tenés relaciones?” “Sí, tengo”. Y yo sé que lo hago, pero lo deben hacer todas, bueno, es como llegá al punto de que te des cuenta solo de que yo no necesito. Y sí, tenés que aclarar. (...) En mi caso sí, lo que me pasa, lo típico es asumir que uno es heterosexual de entrada”. ENTREVISTA 6

“Algo que me pasa siempre es... No sé si no se les cruza por la cabeza. Generalmente voy con mujeres; a veces con hombres, pero cuando es algo rápido. Pero es cuando me preguntan qué método anticonceptivo tomo y yo digo que nada, siempre es la misma cara de sorpresa. “¿Cómo te cuidas?” (...) No pueden llegar a imaginarse que salgo con otras mujeres. Siempre es lo mismo. “¿Cómo no estás embarazada? ¿Cómo nunca tuviste un embarazo?”. Bueno, salgo con mujeres. Y es como que ahí... ¡ah! Pero les pasa a todos. No está dentro de su imaginación que pueda pasar eso. Y no sé si no se lo anotan en la historia clínica, porque siempre me preguntan lo mismo. O sea, ¿para qué tengo una historia?” ENTREVISTA 23

“Se ve que no queda registrado en la historia clínica, porque siempre te preguntan por el método anticonceptivo y tenés que decirle “no, en realidad, no estoy con varones”, ese es el método anticonceptivo. Y ta, es como una exposición constante en cada consulta de como estar aclarándolo de vuelta”. ENTREVISTA 26

“Ahora ya no me importa, pero yo sé que si voy a ver a un ginecólogo o ginecóloga me van a preguntar -de hecho me ha pasado todas las veces- por cómo me cuido. La primera pregunta es qué método de protección uso. Al principio explicaba, “bueno, yo tengo relaciones con mujeres, actualmente ninguna”. Y te miran: “¿Querés quedar embarazada?”. Hay como un shock, un primer shock”. ENTREVISTA 25

“Es complicado. Puntualmente me pasa cuando voy a la ginecóloga, al ginecólogo y tal, que siempre, capaz ya te lo han dicho, pero te hacen la pregunta... a mí me pasa que no voy frecuentemente, recién ahora tengo como una ginecóloga de cabecera, pero antes no iba con frecuencia. Entonces

cuando iba, iba por algo puntual, a cualquier ginecólogo que me diera disponibilidad más rápido. Entonces llegaba y lo primero que me decían era con qué me cuidaba. Entonces, "haceme las preguntas bien", le decía yo, "porque lo que vos me estás preguntando es ¿con qué me cuido para no quedar embarazada?". Y yo no tengo riesgo de quedar embarazada, o sea, en todo caso, la pregunta debería ser distinta, porque de esa forma ya me estás encasillando como heterosexual. Y desde ese lado siempre me molestaba muchísimo tener que ir, es más, dejaba de ir por el simple hecho de tener que saber que me iban a preguntar eso". ENTREVISTA 28

"Me ha pasado de que no exista la posibilidad de que una sea lesbiana porque a partir de ahí lo primero que te preguntan es si usás método anticonceptivo y si le decís que no, es que estás buscando embarazo. Como que ni siquiera está la posibilidad de eso". ENTREVISTA 35

"Me pasó con una doctora, que me preguntó: "¿qué método anticonceptivo usabas?". Le dije que no usaba, ese discurso es de manual: "¿qué método anticonceptivo usás para cuidarte?". "Ninguno". "Ah, bueno, está para protegerte y demás". Y ahí haces una pausa y decís, "pero la pucha". Y decís, "no, lo que pasa es que yo me vinculo con mujeres". Le decís: "soy lesbiana". ENTREVISTA 32

En el relato de las entrevistadas, se repite el elemento de tener que explicar que se vinculan sexualmente con mujeres, la incomodidad que genera la situación y también, los déficit en la calidad de atención. Estos déficit se vinculan tanto con esta situación en sí como con las carencias que identifican en cómo se incorpora este dato sobre la atención que reciben:

"Cuando tenía 16 años, por primera vez le dije a la doctora que me había tocado que soy lesbiana, que no usaba anticonceptivos ni nada de eso, por eso mismo, y me mandó al psicólogo básicamente. Y fui dos veces y la verdad es que no entendí por qué me mandó al psicólogo y la psicóloga tampoco entendía por qué me mandaron". ENTREVISTA 33

"Me ha pasado de cruzarme con ginecólogos en este último tiempo, de algunos como que... me ha pasado una vez con uno que como que quitó importancia al sexo entre mujeres (...)" ENTREVISTA 6

“Cuando tuve HPV fue bastante violento todo. Me tocó una doctora bastante violenta (...) me preguntó mi orientación sexual, y yo le dije, en ese momento, bisexual, y me dijo, “con razón”, y quedé totalmente desarmada. Porque me lo dijo de una forma... con un desprecio tan grande”. ENTREVISTA 20

“En principio, como tuve novia mucho tiempo, cuando fui a la ginecóloga lo que se daban eran métodos anticonceptivos, pero más que nada para las enfermedades de transmisión sexual y eso. Claro, no me decía mucho porque, ta... pero luego, cuando ya tenía más novias y eso, como que reaccionaban bien, no me juzgaban. Pero sí, es distinto, creo yo, porque como te relacionás con mujeres es como que no importa tanto en realidad, porque embarazada no vas a quedar. Como que no se le da importancia, básicamente”. ENTREVISTA 24

“Cuando me comparo con mi novia, ella hasta sus 26 por ahí tenía relaciones con hombres, entonces una buena parte de su vida la vivió como hetero. Y comparando nuestra experiencia con respecto a ir al ginecólogo, yo había ido muchas menos veces, o me he hecho menos estudios. Ahora capaz que ya estoy a la par, pero al principio me decía “¿che, no te hiciste un PAP?”. Y hasta el día de hoy no es tan normal como es para ella. No es que piense y tenga miedo de hacer algo por cómo van a reaccionar, pero claramente me quedó como un mal hábito de no pensar demasiado en esas especializaciones, en esa especialidad o en esas consultas. Y aparte la desinformación, al principio, obviamente muy de chica, ni idea si me podía contagiar de una enfermedad de transmisión sexual. A priori pensaba que no, incluso”. ENTREVISTA 25

“Yo fui ahí con mis 15 añitos, para una consulta ginecológica, decir “bueno, mirá, me estoy relacionando sexualmente con mujeres y quería saber cómo cuidarme, qué hacer, qué no hacer, qué formas hay como de hacerlo lo más natural posible, pero a la vez cuidado”. Y me dijo, “ah, yo eso no lo estudié, no sé. Como no podés quedar embarazada, ta, no sé, tranquila”. Yo dije, “bueno, ta, ok”. ENTREVISTA 26

“Me chocó muchísimo en este último tiempo eso, la falta de formación, la falta de empatía también por parte de muchas de las personas con las que te cruzás en los centros médicos. No es mi caso, pero sí le pasó a mi novia que dijo que se quería hacer el PAP, y la doctora le dijo “cómo, pero si no tenés relaciones con hombres, no es necesario que te hagas el PAP”. Y ella no podía creer lo que le habían dicho y nada, lo importante y lo necesario que es también cuidarnos entre nosotras. Y bueno, en relación a eso, yo hace unos dos meses me enteré que tengo HPV y es como que entré en un viaje de que en realidad no hay formas seguras, no hay métodos de cuidarnos entre nosotras”. ENTREVISTA 27

En contraste, las situaciones en donde sí se habilitó la posibilidad de que la única opción no fuera la heterosexualidad son relatadas como muy positivas por parte de las entrevistadas:

“Me pasó también que noté ese cambio cuando me vine del interior por acá. En la mutualista que yo me atendía antes, si bien en ese entonces era heterosexual, nunca me hicieron la pregunta sobre orientación sexual. Asumían que yo iba a estar con un hombre, entonces, bueno, directo pastillas anticonceptivas, usó preservativo, nunca nadie me preguntaba nada. Hoy en día fui a la ginecóloga acá en Montevideo por primera vez, hace ya casi un año, y la primera pregunta que me hizo la ginecóloga cuando entré al consultorio y me hizo como una mini entrevista para conocernos, lo primero que me preguntó fue la orientación sexual. Obviamente que me shockeó, pero súper para bien, porque nunca me había pasado. De entrada le dije mi orientación y todo súper natural y normal, y realmente me pasó que ese día salí tan contenta por esa mini acción, que en realidad es lo que está bien y debería hacerse... me acuerdo de salir y le mandé un audio a mis amigas contándoles tipo, “che, ¿saben lo que me pasó? Fui a la ginecóloga, me pasó tal y tal cosa”. A ese punto, ¿no? O sea, me acuerdo de salir re copada, re contenta, y en realidad es algo que debe hacerse, ¿no? Fue bastante shock”. ENTREVISTA 21

“Me fui a hacer un estudio de control y me preguntaron si mantenía relaciones sexuales, le había dicho que sí, y me preguntaron si con hombres o con mujeres, y fue tomado de la mejor manera. Me acuerdo que le había dicho

con mujeres, me preguntaron si eran muchas, o sea, si tenía pareja o si era con muchas mujeres. Me acuerdo que le dije que tenía pareja y súper bien, me acuerdo que en ese momento me hablaron de los preservativos femeninos, o sea, en ese momento tuve un buen seguimiento, sí". ENTREVISTA 19

"Por suerte me tocó una buena doctora este año, que lo entendió, se lo planteé este año por eso mismo, porque quería tener un método más allá de cuidarme. Y me lo explicó súper bien, fue a hablar con una ginecóloga, me dieron preservativos para mujeres y me lo explicaron súper bien. Y me dijo, "no está mal que preguntes, es más, acá no tenemos problemas, yo por lo menos no tengo ningún problema con tu sexualidad, sé que algunas personas sí, pero yo no lo tengo y me estás pidiendo para cuidarte". Y por suerte, nos trataron súper bien y es la doctora con la que me mantengo yendo a ver". ENTREVISTA 31

Algunas de las entrevistadas relatan que debido a la importancia que tiene el que se respete e incorpore su orientación sexual en la atención, buscan profesionales que saben que tienen formación al respecto. Ello no obstante implica el manejar ciertos recursos para poder hacer esa elección informada, que no siempre están disponibles o son de igual acceso en los diferentes prestadores.

También el contar con personal de la salud receptivo a su orientación es lo que marca que se tenga una referencia que se mantiene y repercute en la asistencia, y en particular en la continuidad. Como señala una de las entrevistadas, cuando se encuentra un/a profesional receptivo, especialmente en el ámbito de la ginecología, "queda fijo hasta que se jubile, porque es muy difícil, es un rubro complicado, es una especialización difícil" (entrevista 32).

Todo lo anterior está en línea con lo que implica incorporar la mirada de la diversidad sexual y de género en la atención en salud, y de cómo ello repercute directamente en términos de la calidad y continuidad de la atención para las personas LGBTIQ+ (Schenck, 2017; 2018a; 2018b).

EVALUACIÓN Y SUGERENCIAS DE ACCIONES

Al igual que en la primera fase de este estudio, en la etapa dos se consultó a las entrevistadas sobre sugerencias de acciones a desarrollar para que Montevideo fuera más inclusiva de las afectividades lesbianas. A su vez, también se les consultó sobre acciones que destacaran en este sentido, si a su parecer había algo que se estuviera “haciendo bien” en esta área, ya fuera por parte de las políticas públicas o de acciones por fuera de su órbita.

Entre las acciones a destacar, las entrevistadas mencionaron logros de los movimientos sociales, acciones del sector privado, políticas públicas nacionales garantizadas mediante leyes y otras medidas locales, vinculadas con el accionar de la Intendencia de Montevideo. Varias de estas acciones ya han sido mencionadas en otras secciones de este informe, en particular en la que refiere a los cambios experimentados en esta área.

De todas formas, a modo de síntesis, en lo que respecta específicamente al accionar de la Intendencia, se destacó:

- Que se realizaran actividades por el mes de la diversidad en setiembre y que se apoyara institucionalmente a la Marcha de la Diversidad.
- Que se apoyaran eventos culturales durante el año vinculados con la diversidad.
- Que se realizaran actividades que especialmente resaltaran las lesbianidades en el mes de abril.
- Que se realizaran campañas de visibilización con apoyo institucional.

Sobre este último punto se expresaron muchas de las entrevistadas, que identificaron a esta acción (junto con las actividades realizadas en el mes de abril) como un paso para visibilizar a “la L” en Montevideo. En este sentido, señalaron que estas acciones acercaban las políticas públicas locales a la comunidad y empezaban a ocupar un espacio hasta el momento vacío en lo que implicaba la representación de sus vínculos en la ciudad.

“El hecho de que la Intendencia apoye a lo que es la visibilización, eso ha cambiado mucho. Ya desde un cartel, es un montón, en un barrio “X” como puede ser este, suma pila, porque de verlo todos los días te va ayudando a hacer la idea”. ENTREVISTA 5

“Es distinto estar en la calle cuando sabés que hay algo institucional [que te apoya], que es del gobierno de la ciudad”. ENTREVISTA 17

“Sí, los carteles. Creo que estuvieron desde el último año presentes, más allá del mes de la diversidad. Hay algo de sentirte acompañada en tu trayectoria. (...) Cuando ves el cartel de una mujer con otra mujer, decís “ah, bueno, hay todo un sistema que está atrás diciendo que esto puede pasar y que la intendencia se va a hacer cargo”. Parece ser como que hay alguien que es garante de lo que sucede. Sobre todo, me imagino, para gurisas más chicas. Si yo hubiera sido chica ahora, me pesa mucho más que una institución como la intendencia esté ahí avalando toda forma de amor”. ENTREVISTA 25

“Cuando veo un cartel en el que tienen a una pareja de mujeres, es tipo, “ay, mirá, me siento re identificada”. Pero es muy difícil verlos, es poco visible. Hace poco me mostraron una publicidad que iban a sacar de la intendencia, si no me equivoco fue el día de la visibilidad lésbica y fue tipo, wow, qué lindo, al fin una representación linda. Porque yo siento que hay poca representación”. ENTREVISTA 33

“Para mí los signos y las representaciones son muy importantes y creo que vernos es esencial, entonces creo que el hecho de que la ciudad se tome el laburo de mostrarnos es importante. Y creo que eso se hace en épocas, y medio cortito todo, pero bueno, por lo menos el espacio está y lo valoro. Me gustaría que sea más”. ENTREVISTA 20

PROPUESTAS A FUTURO

En cuanto a las propuestas, fueron variadas y abarcaron diversas arenas de política. En este sentido, reflejaron preocupaciones diferentes de las personas entrevistadas, que también plasman diversas necesidades en función de sus heterogeneidades y puntos de vista. A continuación, se clasifican estas propuestas en torno a las arenas de política en las que se enmarcan:

Vivienda

Se expresó que las políticas de vivienda debían contemplar la situación particular de las mujeres lesbianas adultas mayores, considerando que muchas de ellas transitarían la vejez sin estructura familiar de apoyo.

Cultura

- Apoyar talleres (de pintura y expresión artística; informática; idiomas) en los barrios, considerando especialmente la inclusión de las adultas mayores, como espacio de recreación, aprendizaje y socialización.
- Continuar desarrollando campañas de visibilización lésbica con alcance territorial.
- Generar encuentros de familias diversas, abiertos a toda la comunidad.
- Generar productos culturales de difusión que puedan contar la historia de la comunidad lésbica en Uruguay.
- Generar espacios de encuentro e intercambio de experiencias, como conversatorios.
- Generar mecanismos de recepción de propuestas de la comunidad de modo de poder apoyar sus iniciativas durante todo el año.
- Descentralizar las exposiciones y festivales con temática lésbica.
- Visibilizar a las referentes lesbianas en Uruguay, de modo de conocer sus historias/trayectorias, en las que otras mujeres puedan verse reflejadas y proyectarse a partir de sus experiencias.
- Ampliar la difusión de las actividades por el día de la visibilidad lésbica, de modo de incluir otras plataformas.

Deporte

- Apoyar campeonatos de fútbol en los que participen mujeres lesbianas.

Seguridad

- Fortalecer los mecanismos de cuidado en espacios públicos y semi públicos, fiscalizando que se cumplan las medidas contra el acoso.

Educación

- Brindar herramientas para poder manejar adecuadamente la terminología vinculada a lo LGBTIQ+ en el ámbito educativo formal.
- Brindar herramientas para visibilizar la diversidad de familias.

REFLEXIONES FINALES

Este informe y el anterior se inician con fragmentos de la poetisa Cristina Peri Rossi, ciudadana ilustre de Montevideo que forma parte del acervo cultural de nuestra ciudad y que es una de las referentes a las que aluden las entrevistadas. De cierta forma, el fragmento escogido para iniciar este documento da cuenta de la lectura deficitaria de la alteridad asociada a la heteronorma; pero también, del espacio para el cambio, para la “insumisión”. Hoy en día, en los relatos de las entrevistadas se observa que la heteronorma persiste; pero que también existen cambios, muchos de ellos producto de la movilización social, de la visibilización colectiva y de las políticas públicas.

En este informe, se analizan los relatos de más de veinte mujeres, que compartieron sus experiencias para lograr profundizar sobre lo que implica el derecho a la ciudad desde sus perspectivas. Se trata de la segunda fase de un estudio que tuvo su primera etapa en el año 2021, y que terminó de desarrollarse en 2022. Considerando ambas fases del estudio, 43 mujeres dieron sus testimonios para esta investigación, lo cual es muy significativo en un trabajo de estas características, que se basa en un abordaje cualitativo que se construye a partir de sus experiencias.

En esta fase de la investigación, se logró ampliar las características de las entrevistadas en áreas clave, lo cual diversificó las experiencias relevadas, aunque aún persisten limitaciones.

A modo de síntesis de los ejes trabajados, se ofrece un resumen de los principales temas que fueron tratados en las páginas anteriores.

Aquí se abordó lo referente a las primeras experiencias de las entrevistadas en relación a su orientación sexual, de un modo que exploró sus trayectorias en retrospectiva. De esta forma, surgieron elementos que dan cuenta de un cambio importante en vinculación con la edad, que se expresa en: 1) las formas de contacto y lo significativo que fue el desarrollo de sitios de encuentro virtuales; y 2) las diferencias en torno a la visibilización y a la salida del clóset en los distintos espacios de socialización del ámbito privado y semi público. En lo que respecta a esta visibilización, se tomaron cuatro entornos privilegiados, que fueron los más frecuentes en el relato de las entrevistadas: el núcleo familiar originario; el entorno de amistades; los centros de estudio; y el ámbito laboral.

En este informe, se observa cómo las trayectorias individuales de las participantes se insertan en situaciones más estructurales: los cambios en las políticas públicas, la generación de leyes que contemplan la diversidad y distintas acciones que ponen de manifiesto la visibilidad lésbica son traídas por las entrevistadas, quienes además muchas veces sitúan sus experiencias particulares como parte de lo que implica una experiencia colectiva y social en relación a la vivencia de su orientación sexual.

Si bien en líneas generales se observa una continuidad con lo ya relevado en la fase uno, en esta nueva fase surgen nuevos énfasis y temas emergentes, como la visibilización de cambios en lo que respecta a la diversidad en general y a las lesbiandades en particular, y las diferencias en la lectura de los mismos en clave generacional.

Asimismo, se realiza en el estudio un destaque de las experiencias vividas por las entrevistadas en el ámbito de la salud, y las carencias y buenas prácticas en esta área.

Al haber ampliado el rango de edades de las participantes, surgen también en esta fase las distintas conformaciones familiares que realizan las entrevistadas, y los cambios favorables que implicaron en este sentido las políticas públicas adoptadas en los últimos años. La posibilidad de gestar mediante fertilización asistida para parejas de mujeres y la adopción aparecen en los relatos, así como lo que ello implica para la experiencia de las entrevistadas en la ciudad.

Uno de los focos de esta investigación ha sido lo referido al espacio público, aquel que en la ciudad representa al mundo de lo común, en el que lo colectivo se escenifica e individualmente se toma conciencia de los derechos de forma relacional. Las posibles exclusiones y situaciones discriminatorias y de acoso en función de la orientación sexual vuelven a aparecer como un elemento que marca las trayectorias de las entrevistadas y sus diferencias en el ejercicio del derecho a la ciudad, así como en lo que refiere a su habitar en otros espacios.

Sin embargo, en la disputa por los sentidos de lo que implica la ciudadanía, también identifican conquistas, mayor visibilidad, y respaldo por parte de la institucionalidad local. Se trata de un camino iniciado en el que aún señalan que queda mucho por recorrer; pero también, que ese camino existe.

BIBLIOGRAFÍA

- Borja, J. (2014). Prólogo. En García Ramon, M, Ortiz Guitart, A. y Prats Ferret, M. (Eds) Espacios públicos, género y diversidad. Icaria Editorial.
- Boucai, M. (2022). Topology of the Closet, *Journal of Homosexuality*, 69:4, 587-611.
- Coll Planas, G. y Cruells, M. (2013). “La puesta en práctica de la interseccionalidad política: el caso de las políticas LGTB en Cataluña”. *Revista española de ciencia política*, Núm. 31, pp.153-172.
- Coll Planas, G. y Sola Morales, R. (2019). *Guía para incorporar la interseccionalidad en las políticas locales*. UVic.
- Crenshaw, K. (1989). “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics,” *University of Chicago Legal Forum*: Vol. 1989: Iss. 1, Article 8. Recuperado el 7 de octubre de 2021 de: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>.
- Elder, C. y Cobb, R. (1993). Formación de la agenda. El caso de la política de ancianos. En Aguilar Villanueva, L. F. (Ed.), *Problemas públicos y agenda de gobierno* (pp. 77-104). Porrúa.
- Fleury, S. (2002). Políticas sociales y ciudadanía. *Umbral*. *Revista del Posgrado en Ciencias del Desarrollo*. CIDES-UMSA, N° 11, pp. 189-218.
- García Ramon, M., Ortiz Guitart, A. y Prats Ferret, M. (2014). *Espacios públicos, género y diversidad*. Icaria Editorial.
- Giorgi, V. (2006). La construcción de la subjetividad en la exclusión. Seminario: *Drogas y exclusión social*. Encare RIOD Nodo Sur Ed. Atlántica.
- Intendencia de Montevideo (2021). *Derecho a la ciudad. Una mirada a las experiencias de mujeres que se vinculan sexoafectivamente con otras mujeres en Montevideo*. Disponible en: <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/derechoalaciudad.pdf>
- Johnson, N. y Aguiar, S. (2018). *Diagnóstico sobre la violencia hacia las mujeres en espacios públicos en Montevideo*. IM, ONUMUJERES, FCS.
- Kingdon, J. (1995). *Agendas, alternatives, and public policies*. Harper Collins College Publishers.
- Peri Rossi, C. (2021). *La insumisa*. Casa Editorial HUM.
- Ravecca, P., Schenck, M., Fonseca, B. y Forteza, D. (2022a). What are they doing right? Tweeting right-wing intersectionality in Latin America. *Globalizations*, 1-22.

- Ravecca, P., Schenck, M., Forteza, D., & Fonseca, B. (2022b). Interseccionalidad de derecha e ideología de género en América Latina. *Analecta Política*, 12(22), 1-29.
- Rosario-Hernández, E; Rovira Millán, L. V.; Luna Cruz, C. F.; Neris, M.; Acevedo, G. (2009). Saliendo del clóset en el trabajo: La relación entre el manejo de la identidad sexual, heterosexismo organizacional percibido, actitudes de trabajo y bienestar psicológico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, vol. 20, pp. 103-143.
- Schenck, M. (2014). "Sacando la violencia heteronormativa del armario: docentes LGBT y discriminación". En Sempol, D. (Coord.) *De silencios y otras violencias: políticas públicas, regulaciones discriminatorias y diversidad sexual*. MIDES.
- Schenck, M. (2017). La inclusión de la perspectiva de diversidad sexual en las políticas sanitarias del primer nivel de atención: análisis de la experiencia de policlínicas "libres de LGTBI-fobia" en la Intendencia de Montevideo. [Tesis de maestría, Universidad de la República (Uruguay)]. Colibri. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/20433>
- Schenck, M. (2018a). Incorporación de la diversidad genérico-sexual en salud: claves teóricas para un modelo analítico. *Revista De La Facultad De Derecho*, (45), 1-30. <https://doi.org/10.22187/rfd2018n45a12>
- Schenck, M. (2018b). Policlínicas inclusivas: Diversidad sexual y de género en salud, y atención libre de discriminación a personas que viven con VIH: la experiencia de la Intendencia de Montevideo. Intendencia de Montevideo, UNFPA.
- Schenck, M. (2020). *Futuro: mirada estratégica*. Intendencia de Montevideo, UNFPA.
- Sedgwick, E. K. (1990). *Epistemology of the closet*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Sempol, D. (2013a). *Políticas públicas y diversidad sexual. Análisis de la heteronormatividad en la vida de las personas y las instituciones*. MIDES.
- Sempol, D. (2013b). *De los baños a la calle. Historia del movimiento lésbico, gay, trans uruguayo (1984-2013)*. Random House Mondadori.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio de la presente carta acepto participar en la investigación **Derecho a la ciudad: una mirada a las experiencias de mujeres lesbianas en Montevideo, coordinada por la investigadora Marcela Schenck**. Como participante, **entiendo que debo contestar a una serie de preguntas por Zoom, de forma voluntaria, y que puedo retirarme en cualquier momento de la entrevista.**

Declaro que:

- He leído la hoja de información, y se me ha entregado una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- He podido realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos a través de mi participación, y que en caso de sentir incomodidad o malestar durante o luego del estudio, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informada sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que al firmar este consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Expresando mi consentimiento, firmo este documento, en la fecha _____ y localidad _____.

FIRMA DEL/DE LA PARTICIPANTE:

FIRMA DEL/DE LA INVESTIGADOR/A:

ACLARACIÓN DE FIRMA:

ACLARACIÓN DE FIRMA:

HOJA DE INFORMACIÓN

Título:

Derecho a la ciudad: una mirada a las experiencias de mujeres lesbianas en Montevideo.

Datos de contacto de la investigadora principal:

Marcela Schenck Martínez. Teléfono de contacto: XXXX.

La presente investigación tiene como objetivo **aproximarse a la vivencia de la ciudad de Montevideo por parte de mujeres que tienen o han tenido relaciones sexo afectivas con otras mujeres**. Si aceptas participar en la investigación, **te realizaremos una serie de preguntas que tienen que ver con cómo has experimentado distintas dimensiones asociadas a tu orientación sexual en la ciudad de Montevideo, a través de una entrevista por vía Zoom que será registrada en audio. Esta entrevista no durará más de una hora.**

Toda la información obtenida será almacenada y procesada en forma confidencial y anónima. Solo el equipo de investigación tendrá acceso a los cuestionarios y los registros que se realicen, y en ningún caso se divulgará información que permita la identificación de las participantes, a menos que se establezca lo contrario por ambas partes.

Tu participación no tendrá beneficios directos para ti, aunque contribuirá a la comprensión científica del tema y al diseño de políticas públicas basadas en evidencia como la que nos vas a proporcionar.

Este tipo de estudios **no deberían generar molestias en quienes participan, pero si así fuera**, la investigadora responsable se compromete a coordinar con los servicios de atención de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, especialmente con el Centro de Referencia Amigable (CRAM), para que puedan realizar un seguimiento de la situación. La participación en la investigación es voluntaria y libre, por lo que puedes abandonar la misma cuando lo desees, sin necesidad de dar explicación alguna.

Si existe algún tipo de dudas sobre cualquiera de las preguntas o sobre cuestiones generales acerca del cuestionario y/o la investigación, puedes consultar directamente a la investigadora responsable. También puedes realizar preguntas luego del estudio, llamando al teléfono o escribiendo al mail que figura en el encabezado de la presente hoja de información.

NOMBRE (DE LA INVESTIGADORA RESPONSABLE): **MARCELA SCHENCK MARTÍNEZ**

FIRMA _____

FECHA _____

La ciudad es un escenario clave en las luchas de gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex por el reconocimiento de sus derechos. La polis deviene espacio público de lucha y de resistencia y, a la vez, de transformación y celebración. Conocerla, en su complejidad, es fundamental. Esta serie de publicaciones, abierta, es un aporte a pensar la ciudad con relación a la diversidad sexual y de género de las personas que la habitan.